



Sumario

- El día más bonito 1
- Respeten el progreso de las personas..... 6
- Escribe tus pensamientos del día hasta que tengas una página en blanco..... 8
- Supraconciencia, la clave para la paz y el amor10
- Los Elohim nos crearon para reír13
- ¡Brilla! Somos vibración.....17
- Siempre encuentra nuevos errores que cometer.....20
- Juicio versus gustos23
- Bienvenida depresión, ya pasará25
- Regala tu sonrisa, tu creatividad30
- Sé el mono número cien32
- La supraconciencia es estabilidad33
- Kama: hora de ponerse en marcha37
- Raelismo, sionismo y otros temas que afectan a la sociedad47

El día más bonito

Maitreya Rael – Celebración del primer domingo de abril, 7 de abril, 78 dH (2024)
Okinawa Japón

Me encanta el 13 de diciembre, es un buen recuerdo, ¿no? De repente, me convertí en otra persona. Lo opuesto a lo que enseñé. Te enseñé a ser tú mismo, y los Elohim vienen y te dicen: “Sé otra persona”. ¡Todo lo contrario! Y también me gusta el 6 de agosto, el hermoso día de entrar en una nueva era de la ciencia. Me gusta el 7 de octubre, hermoso, otro buen recuerdo de viajar y ser, una vez más, lo opuesto a lo que soy; es decir, un turista. Yo fui un turista en otro planeta. Y fue una gran sensación, ya sabes, como “Club Med”; “Club Meto”. ¿Tienen eso en Japón, “Club Meto”? Ah, “Club Meto” (centro vacacional) en otro planeta. Pero, para mí, fue exactamente como, otra vez, ser un turista. Mis manos no son lo suficientemente grandes para describir el tamaño de mis ojos. Porque mis ojos estaban muy abiertos, “¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!” Es excepcional y, en primer lugar, hermoso. Amamos la belleza. Tenemos belleza en todas partes. Tenemos los hermosos Ángeles en la Tierra. Para mí, es la obra de arte más hermosa que existe. Veo, cuando veo a una mujer, no soy un hombre normal, lo siento. Lo era. Cuando era más joven, miraba a las chicas y la testosterona hablaba. El envejecimiento lo arregla. Hay menos testosterona, pero siento la belleza, la belleza exterior; y aún más, la belleza interior. Antes, cuando miraba a una mujer, como todos nosotros, mis ojos bajaban a este nivel y decía: “¡Tienes unos ojos hermosos!”. Pero no eran los ojos. Pero ahora, son los ojos. Ahora, miro la belleza de los Elohim en los ojos de las mujeres. Todavía me encantan las tetas, pero miro los ojos, la belleza interior, la feminidad, el refinamiento, la vibración de la feminidad en las mujeres y los hombres; pero más en las mujeres.

Y ese día [refiriéndose al recuerdo del 7 de octubre de 1975], ¡wow, la belleza estaba en todas partes! No puedo describirlo. Cada planta, cada árbol, cada animal; era como una película. Mi sensación era, “No es real”. ¡Demasiada belleza! Entonces, me encanta el recuerdo del 7 de octubre, pero todo esto no es nada comparado con hoy, el aniversario de la creación, por los Elohim, de todo, de toda la belleza que ves en la Tierra. Tienes mucha suerte, tienes Internet, tienes YouTube, Instagram, etc. Internet está lleno de videos de la belleza de la creación. Tal vez no lo miras lo suficiente. Al contrario de los Raelianos, la gente normal se despierta y hace dos movimientos: para el despertador y agarra el teléfono. ¿Para ver qué? Recuerda mi enseñanza... ¡todos señalando con el dedo! El momento más importante del día es cuando te despiertas. Pasas de la actividad inconsciente a la actividad consciente y el primer pensamiento, el primer pensamiento que tienes, ordena y organiza todo tu día. El primer pensamiento.



“ How much love did you give during the short time that is life? Give love, and the best way to do so is to help people simply be. Be yourself, allowing you to feel just how fantastic you truly are.

Es muy interesante, te despiertas, apagas el despertador y agarras tu teléfono celular. ¡No! ¡Este momento de meditación es el más importante del día! ¿Quieres un cerebro feliz o un cerebro deprimido? Tú decides. Eres 100% responsable del estado y del nivel de felicidad de tu cerebro. No culpes a otras personas: Ucrania, Palestina. No eches la culpa a nada.

“¿Cómo puedo ser feliz con lo que está pasando? ¡Guerra en Ucrania, Palestina! ¿Cómo puedo ser feliz?” ¡Esto es una mierda! Te despiertas y empiezas con un cerebro nuevo; ¡nuevo cada día! Hoy, tu cerebro es totalmente diferente al de ayer. Por eso, cuando te despiertas, es muy importante verlo, sentirlo, ¡serlo! Japón tiene un triste récord, es el primer país del mundo en cuanto a porcentaje de muertes por suicidio. ¿Cómo se dice “suicidio” en japonés? [Jisatsu] Jisatsu (suicidio). ¿Por qué? ¿Por qué? Tienes de todo. Tienes comida, mucho sushi, en todas partes, todo el mundo tiene una casa. Cuando camino por Tokio o Naha, veo muy poca gente durmiendo en la calle. Casi nadie. En algunos lugares, como en el parque de Tokio, vi a algunos, pero todo el mundo sabe que mañana comerás, tendrás comida.

¿Quién no está seguro de tener comida mañana? Esa es la felicidad básica, fundamental, necesitamos comida. Tienes comida para hoy, tienes comida para mañana, tienes una nevera y un congelador, tienes comida congelada para la semana que viene, tienes comida para el mes que viene, ¿cómo puedes estar deprimido? Lo primero que hacen los africanos... Me encanta África, la gente africana. Cuando los franceses o los estadounidenses conocen a alguien nuevo, la primera pregunta que hacen es: "¿Cómo estás?". Los africanos no. La primera pregunta que hacen es: "¿Has comido?". ¡Porque mucha gente no come! Nos olvidamos de eso. "¿Has comido?" Yo siempre hago esta pregunta porque es muy importante. Sin comer, no hay consciencia, no hay supraconsciencia, no hay nada. La computadora que es este cerebro se apaga. Puedes ayunar un día, una semana, unas semanas. Sí, puedes, pero al final, si no comes, mueres. Muy simple. El motor se para. Entonces, para sentir el ser, para usar la consciencia o la supraconsciencia, necesitas comida.

Ser un Buda es hermoso. Todo el mundo quiere ser un Buda, por eso casi nadie lo es, porque cuando quieres ser un Buda, no puedes ser un Buda. Para ser, debes dejar de desear ser. “¡Oh! Quiero meditar”. Si quieres meditar, nunca meditas. No hay intención en la meditación. ¿Quieres ser feliz? Entonces, no eres feliz. Si quieres ser feliz, ¡no eres feliz! Entonces, deja de desear que el futuro te dé algo. No tengas expectativas. ¿Eres feliz? Esa es una buena pregunta. “¿Soy feliz?” Esa es una muy buena pregunta. Ahora, en el ahora, en el ahora permanente, ¿eres feliz? ¿Estás despierto? Por la mañana, te despiertas, “¿Estoy despierto?” Yo me hago esta pregunta todas las mañanas, porque ahora tengo 77 años. Cuando me despierto, me pregunto: “¿Estoy vivo?”. Ya sabes, hace seis años, sufrí un derrame cerebral. Fui al hospital y me pusieron en coma. ¿Coma? [Konsui] Konsui (coma). Y cuando desperté del coma, me pregunté: “¿Dónde estoy? ¿Estoy en la Tierra o en el planeta de los Elohim?”. No estaba seguro. Vi a algunas enfermeras y me dije: “¡Ah! Todavía estoy en la Tierra”. Porque no hay enfermeras en el planeta de los Elohim. ¡Es muy sencillo! No hay médicos ni hospitales; tú eres. Y eres porque estas en el ahora.

Recientemente, alguien me envió una pregunta en Facebook: “Asistí a su Academia de la Felicidad durante muchos años, pero muy a menudo me siento deprimido. ¿Será posible para mí tener vida eterna en el planeta de los Elohim si estoy deprimido?” Buena pregunta: “¿Estaré eternamente deprimido?” ¡Es terrible! El amor de los Elohim es vivir en la Tierra. ¿Qué es una vida en la Tierra? Es la preparación para la vida eterna. Sería muy sádico por parte de los Elohim dar vida eterna a personas que están deprimidas: “¿Estás deprimido? ¿No eres feliz en tu vida? ¡Bienvenido a la vida eterna!” ¡Eso no es amor!

Por eso existe este filtro. La vida en la Tierra es un filtro porque tú tampoco quieres sufrir para siempre. ¿Qué está pasando en la cabeza de alguien que se suicida? ¿Por qué te suicidas? No porque no te guste el futuro, no porque

tengas miedo del futuro, no porque te arrepientas del pasado, sino porque el minuto siguiente es imposible de vivir. No es el futuro, es él ahora lo que se vuelve imposible de vivir. Cuanto más lejos estás del ahora – ahora, el único ahora – más quieres morir. Pero si estás plenamente en el ahora, el único y eterno ahora... ¿Qué es ahora? Ahora. ¡Solo ahora! Y el ahora de hace diez minutos no es ahora; y el ahora de mañana no es ahora. Es solo ahora. Eso es ser un Buda. Detener el tiempo, ahora es felicidad.

Así que, el primer pensamiento del día, justo antes de encender la cámara – es decir, antes de abrir los ojos – el cerebro empieza a pensar. ¡Es muy, muy, muy, muy... muy, muy importante elegir el primer pensamiento! Puedes usar las tres preguntas mágicas y decir: “¿Dónde estoy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Quién está conmigo?” Hoy, por ejemplo, ¿dónde estás tú? ¿Por qué estás aquí? ¿Y quién está contigo? La respuesta sencilla es: “Maitreya”. ¡Millones de personas en todo el mundo amarían, soñarían con estar aquí hoy! Están pensando en nosotros, ahora. Algunos están viajando para estar aquí. Ahora estás en un momento inolvidable. Y este momento, el primer pensamiento que tengas, creará lo que sucederá en tu cerebro durante el día. Si piensas en la guerra, en Ucrania, en Palestina, todo el día será oscuro. Si piensas en la belleza, en la felicidad, en quién eres, entonces todo tu día será como un jardín de rosas, o un jardín de “sakura” (flores de cerezo). Para los japoneses, “sakura” es mejor que rosas, ¿verdad? Todo es tu creación.

Miedo o felicidad. Ser un Buda... ¿Te encanta el café instantáneo en Japón? Insutantokōhī (café instantáneo). Todo el mundo: café instantáneo, fideos instantáneos. La felicidad instantánea, ¿por qué no? ¡Es posible! No necesitas ir a Lawson [una tienda de conveniencia japonesa], la tienda está aquí. Felicidad instantánea o depresión instantánea. Es asombroso el poder de esta pequeña caja. Y si comienzas tu día de esta manera, verás belleza en todas partes. En mi baño, tengo suerte, tengo un inodoro precioso, un inodoro japonés: “Toto” (marca de inodoro). Me encanta el Washlet. “¡Oh! ¡Qué bueno!” Empujas y sale un poco de agua para limpiarte el ano. No, no es solo: aprietas el botón, limpias el ano. ¡No! Yo, me imagino a una hermosa chica soplando agua. ¡Y te sientes tan bien! Y frente a mí, tengo suerte, tengo un bidé. Me encanta el bidé donde te lavas el sexo, por ejemplo. El diseño del bidé es tan hermoso. No es solo, “Oh, es un bidé, es un lavabo”. ¡No! Alguien lo diseñó y algún ingeniero hizo posible que se construyera en la fábrica. Cuando vives en África, vas al río; si hay un río. Si vives en el desierto, no hay río. Incluso está escrito en la Biblia. Cuando tu sexo está sucio, lo limpias con arena; limpia. Prefiero el Washlet. Prefiero el bidé. Pero la arena limpia, quita la suciedad y haces felices a las hormigas. Consiguen comida. La belleza está en todas partes.

Y paso un largo rato meditando, mirando el bidet, su forma. Es hermoso. Luego, me muevo hacia el lavabo y veo la obra de arte más hermosa del universo, yo. Todos. ¿No sabes dónde ver la belleza? Mírate en el espejo y pasa tiempo. No, “¡Oh! Estoy cansado hoy”. ¡No, no, no! En tus ojos están los ojos de los Elohim. En tus ojos hay nubes de galaxias. Sonríe para ti mismo. Mucha gente nunca sonríe para sí misma. Se miran al espejo y solo ven, “Ah, hay un grano”. ¡No! Somos hermosos, somos los hijos de los Elohim. Mucha gente dice, “¡Oh! ¡Quiero ver a los Elohim!” ¡Mírate en el espejo! Tus ojos: Veo a los Elohim en tus ojos. Pero tómate tu tiempo hasta que Sonríe naturalmente. Sonríe para ti mismo. No puedes amar a otras personas si no te amas a ti mismo. Joven, viejo, hermoso, no hermoso, ámate a ti mismo.

Me encantan las flores. Mi flor favorita es la rosa, “bara” (rosa), “o hana bara” (flor de rosa), y también me encantan las orquídeas. Naha es el paraíso de las orquídeas. Y puedes ver, en mi jardín, hay rosas y orquídeas; y mucha gente me regala orquídeas. Cuando las flores se caigan, ¡no las tires a la basura! Sujétalas al árbol y la próxima primavera, saldrán nuevas flores. Muy simple. Están vivas y durante mucho tiempo. Nosotros lo estamos. Pero imaginemos que pueden hablar entre sí. Lo hacen, pero no entendemos. “¿Quién es la más hermosa del jardín?” La rosa dice: “¡Soy

yo!” La orquídea dice: “¡No, no, no, soy yo!” Eso nunca sucederá. Cada uno tiene su propia belleza. ¿Quién es más hermosa, Kayo o Hany? Yo, yo, yo, ¿eh? ¡No! Tienes una belleza diferente. Como la orquídea y la rosa. No se pueden comparar, son lo que son. No necesitan un espejo, tú necesitas un espejo. Necesitas un espejo para ver lo hermosa que eres. Yo estoy envejeciendo, mi barba es cada vez más blanca, mi barriga se hace más grande; pero me miro al espejo y digo: “¡Wow! ¡77 años! Me amo”. ¡Haz lo mismo! Tienes suerte de ser joven y sexy, pero lo eres. Todos ustedes, mírense al espejo. Enamórense de ustedes mismos. Cualquier impedimento físico que puedan tener, ustedes son las rosas y las orquídeas de los Elohim.



We are dreamers, we want a planet of peace and love.
There is war, suffering everywhere. What can we do?
Spread the Message, spread love, being dreamers,
hoping that our Message will slowly, slowly make human
beings HUMAN.

Y eso, solo lo pueden ver si seleccionan sus pensamientos, su primer pensamiento del día, “¿Dónde estoy? ¿Por qué estoy aquí?” ¿Por qué estoy aquí en Okinawa? Sin los Elohim, yo nunca vendría aquí. ¡Estoy con ustedes gracias a

los Elohim! Ustedes están conmigo gracias a los Elohim. Todo. Por eso este día de aniversario, la celebración de la creación, por los Elohim, es el día más hermoso posible. Y digamos: “Gracias, Elohim, por tanta belleza interior y exterior”.

Respeten el progreso de las personas

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 16 de junio de 78 dH (2024), Okinawa, Japón

Recuerden sus emociones el día que descubrieron el Mensaje. Recuerden sus sentimientos, sus preguntas. Tal vez antes creían en Dios, tal vez creían en cosas diferentes, y de repente llega el Mensaje, y todo se aclara. ¿Recuerdan el día mismo en que lo descubrieron? Traten de recordar dónde estaban, a qué hora del día. Tal vez hace diez años, hace veinte años, hace treinta años, hace cuarenta años, o más. Traten de recordar exactamente dónde estaban. Algunos lo descubrieron desde muy jóvenes. Pero hoy, ahora mismo, hay algunas personas que están descubriendo el Mensaje. ¡Ahora! Piensen en ellas.

Recuerden su sentimiento, su emoción, “¡Wow! Quiero ir; quiero conocer a Maitreya”. O tal vez no. Pero recuerda este sentimiento. Para la mayoría de la gente es: “¡Por fin hay un grupo que piensa como yo! No estoy solo”. Porque la mayoría de los Raelianos, antes de descubrir el Movimiento y el Mensaje, se sentían muy solos. Su familia, sus amigos decían: “Tienes ideas locas”. Hoy, ahora, le está sucediendo a algunas personas en África, en Australia, en Estados Unidos, en Japón. Recibo tantos mensajes en las redes sociales. Está sucediendo ahora. Algunas personas se despertaron esta mañana diciendo: “Quiero conocer a Maitreya”. Ahora estás aquí, estás conmigo. Pero para algunas personas, es un sueño. En lo profundo de África, en algunos pequeños pueblos, “¿Cómo puedo ir a Japón para conocer a Maitreya?” Ahorran dinero durante un año, dos años, tres años, para venir aquí. Y tú estás aquí conmigo. Sentir su alegría te ayuda a volver a ser quién eres. Porque yo no te cambié. Nadie lee de repente el Mensaje y dice: “Ahora entiendo”, y se vuelve Raeliano. Antes de leer el Mensaje, ya pensé en ello. Yo no te cambié. Mirabas las estrellas intentando ver OVNI, leías cosas sobre OVNI. ¡Yo no te lavé el cerebro! Estabas listo. Y por eso estamos juntos.

Y mucha gente en este planeta está lista, pero no lo sabe; todavía no lo sabe. Y lo sabrán gracias a ti. Cuando le des un folleto a alguien, piensa en ello. No estás cambiando a otras personas; estás dando algo que ya están esperando. Cuando recibiste el folleto, recuerda tu alegría, tu emoción, “¿Es verdad?” Tenías todas las dudas posibles. ¡Y ahora estás aquí!

Así que, cuando difundas el Mensaje, no sientas ningún tipo de culpa, “Estoy difundiendo, como lo hace todo miembro de una secta, algo para convertir a la gente”. No es así. La gente lo está esperando; y lo ves en sus ojos, antes de hablar con ellos. Los Raelianos que aún no saben que son Raelianos, son diferentes. Lo ves en sus ojos, están buscando, quieren encontrar la verdad.

Cuando viajaba, muchas veces en el aeropuerto la gente se daba cuenta de que yo era un poco diferente. En el avión o en el aeropuerto, me sentaba y sonreía a la gente. Y la gente se me acercaba, no eran Raelianos, no sabían quién era yo, me preguntaban: “¿Quién eres? ¡Te ves tan diferente!”. Yo no estaba allí hablando de eso, ¡no, no, no! No había bla, bla, bla sobre el Mensaje. ¡No! Tienen hambre, lo veo en sus ojos. Antes de hablarles, siento que están ansiosos por saber: “¿Qué es este símbolo?”. Nada, nada de bla, bla, les doy el folleto.

Recuerdo que hace mucho tiempo, en Montreal, estábamos en un restaurante con este maravilloso Guía que era un fantástico oculista, un genio, pero hablaba tanto que todos tenían miedo. Entonces, había una mesa con otros clientes, en este restaurante, y nos miraron. Me miraron a mí y sentí que querían saber quiénes éramos. Entonces les sonreí y le pedí a uno de los Raelianos que les diera un folleto; No se habló, sólo se entregó un folleto educadamente y se lo devolvió a la mesa. Estaban muy interesados. Entonces, el oftalmólogo se levantó y literalmente corrió a su mesa. En un minuto, les explicó todo: el hermano de Jesús; los Elohim que crearon la vida; la Embajada; ¡todo, en un minuto! Y pude sentir que la gente se alejaba y perdía el interés, por completo. Tenemos que dejar que la gente que tiene hambre tenga más hambre. Es como cuando intentas encontrar un nuevo novio o una nueva novia, no vas a una posible pareja abriéndose los pantalones de inmediato. Dejas que el deseo crezca lentamente.

Así que recuerda que existe un hambre real por la verdad. La gente realmente tiene esperanza todos los días. Miran al cielo y dicen: "¡Por favor, dame una señal!". Mucha gente mira al cielo y dice: "¡Quiero ver un OVNI, por favor, ven!". Quizás tú eras así. Pero mantén este deseo. Y cuando entregues el folleto, no hables. Entregas un folleto; ves la reacción de la gente; lo abren y lo leen. No es momento de bla, bla, bla, porque si no dejan de leer. Déjenles leer y se van. Y si quieren saber más, se pondrán en contacto con ustedes. ¡Pero no los violen! La violación filosófica es encontrarse de repente con alguien y declarar que "es Raeliano". Puede ser verdad, pero todavía no.

Recuerdo que en una Academia de la Felicidad se me acercó un chico y me dijo: "Hace diez años, alguien me dio un folleto, pero me sentí tan perturbado que no lo leí. Pero siete años después, solo, vi el libro y lo compré". Este chico estuvo siete años alejado de nosotros solo porque se sintió "violado" por un Raeliano. Respeten el progreso de las personas.

Y eso es lo que quería explicarles hoy. Hoy, algunas personas están descubriendo el Mensaje. Tienen hambre de él, sueñan con estar aquí con ustedes, comienzan a ahorrar dinero para venir después de dos o tres años. Está sucediendo ahora. ¡Maravilloso! Y me envían mensajes: "Quiero venir, pero soy un africano pobre, no tengo dinero". Miles de personas, y tú estás aquí conmigo. ¡Lo aprecio!

Gracias por ser como eres. ¡Gracias, Elohim!

¡Nos amó!

Escribe tus pensamientos del día hasta que tengas una página en blanco

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 23 de junio de 78 dH (2024), Okinawa, Japón

Bello silencio. ¡Bello! Recuerda esta frase, siempre: “Si lo que tienes que decir es menos bello que el silencio, no hables”. Y te ayuda a crecer. Puedes preguntarte qué pensamientos están surgiendo. Con el tiempo, puedes llegar al nivel en el que ya no surgen más pensamientos. Los principiantes suelen sentarse y surgen muchos pensamientos: “¿Cuánto tiempo estaremos en silencio?”. Pensando, no siendo. Si eres, esta pregunta nunca llega. Aún así, si te preguntas: “¿Cuánto durará esta meditación?”, nunca meditarás.

La meditación está fuera del tiempo. Si entras en meditación profunda, no sabes si son cinco minutos, una hora o diez horas. Ya no hay más tiempo. El tiempo es pensar y la meditación es dejar de pensar. Muchos principiantes dicen: “Maitreya, ¿qué es lo mejor en lo que tengo que pensar para entrar en meditación profunda?”. Interesante pregunta. Y la respuesta es: ¡nada! Si estás pensando en algo, no estás en meditación. No olvides que el cerebro pensante es lo que hace que la meditación sea imposible. No pienses que el cerebro puede ser una herramienta para meditar; ¡es lo contrario! ¡El cerebro quiere impedirte que medites! Así que crea pensamientos: “Oh, otro pensamiento. Oh, otro”. Y de esa manera, no hay meditación.

Algunas personas van a las altas montañas del Himalaya a meditar. Otras personas van a la playa. Las personas que meditan de verdad se sientan frente a una pared blanca. No necesitas una montaña; no necesitas el océano; solo necesitas detener esta máquina (el cerebro). Y esta máquina es muy poderosa. Esta máquina, este veneno para la meditación, es muy poderoso. Porque si tienes treinta, cuarenta o cincuenta años, tienes treinta, cuarenta o cincuenta años de entrenamiento en el pensamiento. Desde que eres un niño pequeño, pensando, pensando, pensando. ¡Muy fuerte! Pero si calculas el tiempo que pasas meditando, es muy poco. Así que, por supuesto, ¡es fácil pensar!

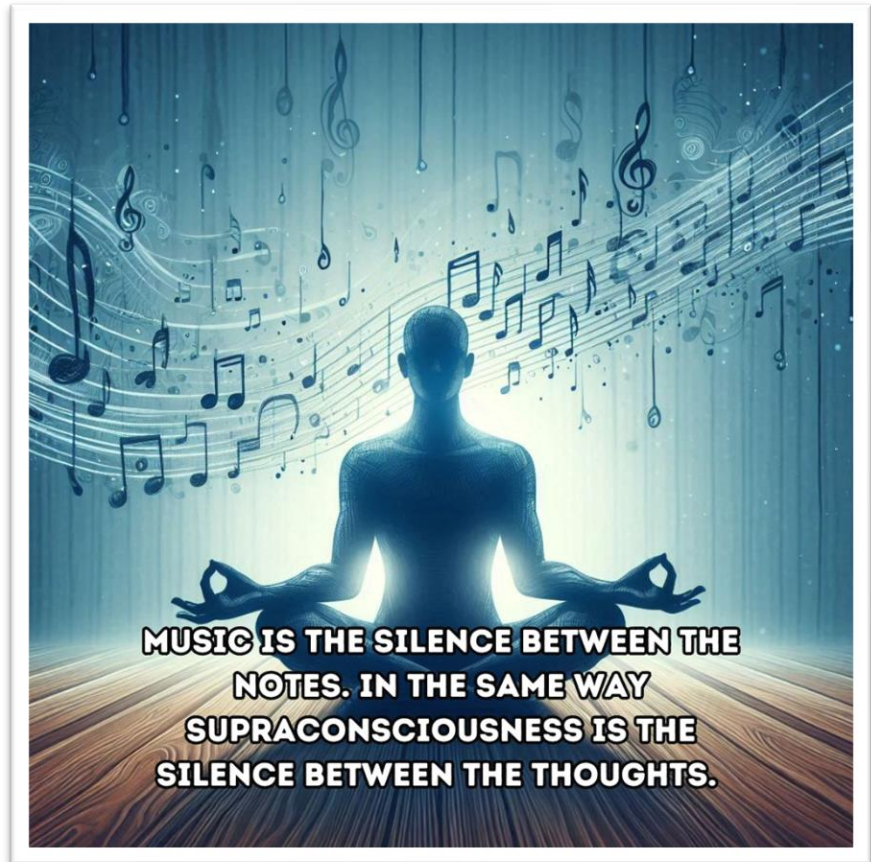
Es muy fácil ser inteligente. Todo el mundo quiere ser inteligente; pensar, pensar y pensar más. Cuando la gente aprende algo nuevo, a menudo dice: “¡Piénsalo!”, animándolos a pensar más. Todo el mundo quiere ser inteligente; nadie quiere meditar. La meditación consiste en ser lo más estúpido posible, sin pensar. ¡Muy difícil! Todo el cerebro, todas las neuronas están creando pensamientos, y tú eres como un guardián: “¡Para! No pienses en eso. No pienses en esto otro”, pero vienen, vienen, vienen; ¡imparables!

Un truco es decir: “Está bien, no puedo dejar de pensar. ¿Cuál será mi próximo pensamiento?”. Entonces concentras el cerebro en el próximo pensamiento y el pensamiento se detiene. No del todo, porque el objetivo es detenerlo por completo, estar vacío de pensamientos, convertirse en el rey que eres: el Rey de la Nada [sin pensar], el vacío. Si piensas demasiado, te deprimas. Ya sabes, si vas a hospitales psiquiátricos, verás gente inteligente, genios, pero están mentalmente enfermos porque no pueden dejar de pensar. Tú también. Para estar mentalmente sano, recuerda al jardinero; ¿cuál es la herramienta número uno del jardinero? El cortador. No se trata de plantar semillas, se trata de cortar, como un director de cine. El talento de un director de cine no es organizar, no poner a los actores en el lugar correcto diciendo las cosas correctas, no. Los mejores directores saben cómo cortar. Hay mucha gente haciendo películas, y el director dice: “¡Corten!”. Ese es el talento; no cortar demasiado pronto, no cortar demasiado tarde. Y debes ser el director de tu cerebro: ¡corta! Observa tus pensamientos, honestamente, “¿Qué estoy pensando ahora?” Constantemente, “¿Qué estoy pensando?”. Puedes estar estudiando, leyendo libros, viendo televisión y pensando;

pensamientos que no tienen absolutamente ninguna conexión con lo que está sucediendo alrededor. Esto es como un mal director de cine, que pone más y más imágenes, más y más. Como un mal jardinero que pone más y más flores, más y más. Un buen jardinero pone una flor en el lugar correcto; eso es el zen. Los franceses ponen flores, rosas, arreglos de rosas, miles de ellas. Hermoso. Pero entras en un templo zen, tienes una maceta, una, con una rosa; no dos, no tres, ¡una! Lo mismo ocurre en el cerebro de un buen director.

Si puedes tener un solo pensamiento, estás en camino de no tener absolutamente ninguno. Es una buena manera de empezar con: “Está bien, tendré un solo pensamiento”. Inténtalo durante cinco minutos. Una hora: ¡fantástico! ¡Solo un pensamiento durante una hora: eres bueno! ¿Cuántos pensamientos tienes en una hora? Puedes escribirlo: ¡miles! Es como una avalancha. No eres tú quien decide, nunca decides por tus pensamientos; es caer y caer como las cataratas del Niágara. Y crees que piensas. Pero, si seleccionas un pensamiento, comienzas a presenciar. Muchas artes son buenas para eso. Cantar es una técnica muy buena porque hay una infinidad de sonidos posibles. Eliges uno y quieres hacerlo bien. Los malos artistas quieren hacer muchos sonidos al mismo tiempo; con el piano, Por ejemplo, tantas notas. Mozart, el mayor compositor de todos los tiempos, lo explicó muy bien: “La música no son las notas; la música es el silencio entre las notas”. Ése es el genio de los compositores.

La música es el silencio entre las notas, de la misma manera que la supraconciencia es el silencio entre los pensamientos.



Para la mayoría de las personas nunca hay silencio. La forma más fácil de reconocer a las personas que tienen este problema, todo el mundo lo sabe, es que sufren de insomnio. No pueden dormir. Buda lo decía: “Dormir es la forma más pura de meditación”. No hay que pensar. Si piensas, no puedes dormir: “Oh, mañana haré esto; ayer hice aquello”, y de repente sale el sol. No pienses en la cama; ¡la cama es un lugar sagrado! Si quieres pensar en algo, ve a tu oficina, ve al jardín. Pero en la cama, en el momento en que te acuestas en la cama, ¡nada! Porque el insomnio es exactamente el problema del pensamiento.

Así que te recomiendo que hagas este ejercicio, un ejercicio muy divertido. Coge un trocito de papel o una libreta y escribe todos los pensamientos que tengas durante el día. “¿Qué voy a comer para el almuerzo?”, ese es un

pensamiento. “Sashimi”, ese es un pensamiento. Escríbelo todo. Te sorprenderás. Y cuando alcances el nivel de Buda, tendrás una página en blanco. O tal vez una palabra: ¡nada! Si logras tener solo una palabra, habrás alcanzado el nivel más alto de meditación.

Sé tan estúpido como una zanahoria, no un genio, no Einstein. ¡Sé una zanahoria! Las zanahorias son hermosas, son muy buenas para la salud. Me encantan las zanahorias. Ese es tu objetivo, ser una zanahoria. Pero todo el mundo quiere ser un genio, ser Einstein, y todo el mundo tiene insomnio. Todo el mundo tiene problemas y, en un momento dado, no puede meditar. Así que ya sabes qué hacer, ¡sé lo más estúpido posible! Ya sabes, la gente quiere ser inteligente. ¿Puedes ser más inteligente de lo que eres? Por supuesto que puedes. Nacemos inteligentes, pero queremos hacer ejercicio para ser más inteligentes. No hay nada más que hacer hervir el cerebro pensante. Cuando meditas, todo se enfría. Respiras, al principio, la meditación básica del budismo, siéntate y respira. Es muy difícil. Eso es todo. Si puedes hacerlo durante una hora, comienzas a sentirte bien; tres horas, todo se vuelve hermoso; un día completo, te garantizo que después podrás dormir como un bebé. ¡Hazlo!

¡Gracias, Elohim!

Supraconciencia, la clave para la paz y el amor

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 30 de junio de 78 aH (2024), Okinawa, Japón

No podemos llegar a la supraconciencia pensando, sino sintiendo. El domingo, todos los domingos a las 11 am, a veces los Raelianos pensamos que nos reunimos para pensar en los Elohim. ¡No! ¡Nos reunimos para sentir, no para pensar, sino para sentir a los Elohim! Si piensas en los Elohim, tienes una imagen; tal vez una cara, tal vez un OVNI, algo. Pero al sentir, no hay imágenes, nada, solo sentimiento. Y lo maravilloso del domingo a las 11 am, es que los Elohim nos están sintiendo, a cada uno de nosotros. No piensan en ti, sienten, sienten tu sentimiento; y eso es amor.

El amor entre dos seres humanos no se trata de pensar en la otra persona. Espero que todos ustedes hayan tenido esta experiencia de sentir a otra persona; mirar a los ojos de alguien y sentir. Se requiere mucha atención para dejar de pensar y sentir. Para el infinito, es lo mismo. Si piensas en el infinito, puedes volverte loco y no sentir nada. Pero puedes sentir el infinito. Es lo mismo que “yo soy”. ¿Dónde está el infinito? ¡Está! Puedes creer en él o no, no importa, está. Y puedes sentirlo, sin pensar.

Si piensas en el infinito, te desconectas del infinito. Pero si sientes el infinito, te conectas con el infinito. Y automáticamente, surge una sonrisa, incluso una risa, como la de Buda. Lo es. ¡El infinito es realmente divertido! Pero si lo piensas, no es divertido en absoluto, es aburrido. Pero si lo sientes, no puedes evitar reírte.

Yo soy tú; tú eres yo; somos uno. Si lo piensas, es aburrido; pero si lo sientes, no puedes dejar de reírte. Miras estos hermosos ojos, todos alrededor de este lugar, sentados; naturalmente, surge una hermosa sonrisa. Vuelves a ser quien eras; un niño, un niño del infinito. Eso es lo que somos. Pero cuando usamos el cerebro pensante, somos algo: japonés, francés, ingeniero, maestro, profeta, todo lo que nos separa del infinito. Pero cuando eres, todo está incluido, no hay necesidad de agregar algo después. Cuando sientes a alguien, amas, no necesitas decirlo. Por supuesto, podemos decir, “te amo”, pero ya es una separación: yo – te amo – = separación. Miras a los ojos y sientes amor. No hay “yo” porque “yo” es el ego; no hay “tú”, que es una separación; solo hay unidad. Los Elohim, no los ames, siéntelos. “Elohim, te amo” = yo – te amo. ¡No, no, no! ¡Nos amó! Somos uno.

En este momento, los Elohim te están sintiendo, y esa es la magia del contacto de las 11 am. De la misma manera que pones tus ojos en los ojos de otra persona, y sientes unidad, sientes a los Elohim. No están en el cielo en alguna parte, “Yo estoy aquí, tú estás allá arriba”. ¡No! Somos uno. “Elohim, ¿dónde estás?” Dentro de mí, dentro de cada uno de ustedes. ¡Siente a los Elohim! Tu ADN, tus células, fueron creadas por los Elohim. ¿Quieres admirar a los Elohim? ¡Mírate en el espejo! Eres. Y luego puedes mirarte en el espejo y decir: “Yo soy”. No olvides hacerlo todas las mañanas. Inmediatamente, te miras en el espejo; naturalmente vendrá una sonrisa. Y si realmente miras con atención, vendrá la risa. ¡Porque es tan divertido, tan divertido estar vivo!



“ Infinity is really funny! However if you think about it, it’s not funny at all, it’s boring. But if you feel it, you cannot avoid laughing.

Antes de que los Elohim vinieran a la Tierra, éramos mármol, piedra, minerales. En el momento de la creación de la vida en la Tierra, toda la materia que forma tu cuerpo ahora ya estaba muerta. Había una pequeña parte de tu cuerpo en la Tierra; y ahora somos. ¿Eres tú? ¡Sí! La piedra no puede decir eso, el mármol no puede decirlo, pero tú puedes decir: “Yo soy”. ¡Es mágico! Es tan fácil desaparecer, en un segundo, y volver a la tierra. ¡Es muy corta! La gente a veces piensa: “La vida es larga”. ¡No, es muy corta! Naciste en la Tierra, y muy pronto tienes una barba blanca, como yo, y vuelves a la tierra. Así que, ¡disfruta este corto tiempo! Y cuando disfrutas el corto tiempo, estás vivo. Al pensar en la muerte, la aprecias aún más. Pensar en la muerte es un paso para desarrollar la supraconciencia. Desde el momento en que eres concebido, el espermatozoide y el óvulo van juntos, te estás preparando para morir. Has estado toda tu vida preparándote para morir. ¡No pienses en ello, siéntelo! “No soy eterno”; este cuerpo no es eterno. Entonces se vuelve aún más precioso. Cualquier pequeño problema que te suceda, estás vivo. Estoy cerca de los 78 años, cada mañana digo: “¡Wow, estoy vivo!”. Siéntelo, no pienses en ello; siente lo afortunado que eres de no estar en la piedra a donde irás de todos modos. Eso también ayuda a destruir lo que la gente estúpida tiene en común, que es: el miedo a la muerte.

Como dijo un buen filósofo: “Mucha gente teme a la muerte, pero cuando el feto está en el útero de la madre, en realidad teme a la vida”. No hay necesidad de temer a la muerte. ¡Miedo a la vida, sí! La vida en la Tierra es muy difícil, llena de sangre, violencia por todas partes. Durante miles de años, la gente se moría de hambre. Ahora, ahora en Palestina y en Ucrania, la gente está muriendo. Morir no es un problema, sino el sufrimiento, el sangrado; tienes millones de personas en hospitales, millones de personas en cárceles. ¡La vida es aterradora! Una pregunta muy interesante: imagina estar en el vientre de tu madre y alguien te muestra todo lo que sucede en la Tierra, todas las guerras, toda el hambre, toda la violencia. Eres un pequeño feto y alguien te pregunta: “¿Quieres nacer?” Piénsalo, ¿qué dirías? Personalmente, diría: “¡No!”. No. Desde la infancia, no acepté este mundo, siempre me sentí como un extraterrestre, “¿Qué estoy haciendo aquí?”. Constantemente pregunto a los Elohim: “¿Qué estoy haciendo aquí?” Somos soñadores, queremos un planeta de paz y amor. ¡No lo hay! En todas partes hay guerra, sufrimiento. ¿Qué podemos hacer? Difundir el Mensaje, difundir el amor, ser soñadores, esperando que nuestro Mensaje haga poco a poco, poco a poco, a los seres humanos “humanos”. Eso no es agradable. ¡Qué mundo!

Así que la meditación nos ayuda a sentir lo que debería ser el mundo, un mundo de amor, un mundo de paz, un mundo donde todos miran a los ojos a otras personas y los sienten. ¿Cómo puedes tener un arma, mirar a los ojos de alguien y disparar? ¿Cómo puede la gente hacer eso? Imagínate a ti mismo: alguien te mira a los ojos y puedes disparar. ¡Y la gente lo hace, lo hace! Está sucediendo ahora. Y los Elohim están mirando. Y Satanás se ríe: “Te lo dije; ¡son un error!” Y Yahvé dice: “No, poco a poco llegarán a la supraconciencia”. La consciencia quiere matar a otras consciencias. La supraconciencia se siente una con otra supraconciencia.

Así que la supraconciencia es la clave para la paz y el amor. Cuando miro tus ojos, no me interesa tu consciencia, me interesa tu supraconciencia; porque eso es lo que eres. Es hermoso llorar, llorar de amor, y cuando lloramos, es la supraconciencia la que se expresa. Cuando lloramos y cuando reímos, es pura belleza de emoción. Entonces, deja que las lágrimas caigan por tus mejillas.

Es tan gracioso, cuando la gente llora, rápidamente se quita las lágrimas. Detengo a la gente y les digo: “Déjalas caer. ¿Tienes miedo de que lleguen a tu ropa? Déjalas caer y siéntelas”. ¿Qué son las lágrimas? Es la supraconciencia sintiendo el mundo; es una eyaculación de la supraconciencia. ¡Siéntela! Es un orgasmo. O puedes pensar, es tu elección. Y cuando pensamos en los Elohim, no somos uno con ellos; pero cuando sentimos a los Elohim, entonces nos volvemos uno.

¡Yo amo a “nosotros”! No amo a “ti”; yo nos amó a nosotros. ¿Tú nos amas? Dilo, “¡Nos amó!” Exprésalo, llóralo. Es amor. Especialmente aquí en Japón, donde se nos enseña a no mostrar emociones. ¡Haz lo contrario! La emoción es maravillosa; cuando es la emoción del amor.

¡Gracias, Elohim!

Los Elohim nos crearon para reír

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 7 de julio del 78 dH (2024), Okinawa, Japón

¡Buenos días a todos!

Somos uno; los que están en esta sala, y los que todavía no están en esta sala. El amor de los Elohim, nuestro amor. Por supuesto, amamos a los Raelianos, pero amamos a los no Raelianos al mismo nivel. No estoy aquí para salvar sólo a los Raelianos, tengo una pequeña misión, muy pequeña: ¡salvar a la humanidad! Eso incluye a la gente que me ama. Creo que me amas, ¿no? – ¡Sí! – ¿De verdad? – ¡Sí! – Tenía miedo de la espera. Y también, de los que no me aman. El amor de los Elohim, aman a los Raelianos, pero también aman a los demás, incluso a los que me odian. Mucha gente me odia, mucha gente desea que muera, ¡no es broma! Muchos. He recibido muchas cartas de gente que dice: “¡Te voy a matar!” ¡Bienvenidos! No me movería ni un centímetro si alguien viniera con un arma. Porque sé lo que viene después. Esta gente tiene religiones, creen en Dios, pero tienen miedo de morir. Ellos enseñan acerca del paraíso, de la vida eterna, pero dicen: “¡Por favor, no me maten!” Por favor, mátenme, yo sé a dónde voy después. No tengan miedo de la muerte, todos moriremos, ¿de acuerdo? Y ustedes dirán: “El profeta de la muerte; lavado de cerebro”. Todos morirán, riendo. Esa es la diferencia entre los demás y nosotros; ¡moriremos riendo! Porque sabemos lo que viene después. ¿Por qué tener miedo? Si tienen miedo, no creen en los Elohim, dudan. Si dudan, tienen miedo.

El amor es confianza. Yo confío en ustedes; ustedes confían en mí. ¡Han pasado cincuenta años ya! ¡Cincuenta años! Medio siglo. Y recuerdo a los periódicos en Francia: “Rael recogerá todo el dinero de los Raelianos y se retirará en una isla en el Pacífico”. Es verdad, estoy en una isla en el Pacífico. Okinawa es una isla en el Pacífico. ¡Sí, lo hice! Pero no tomé todo el dinero; ni siquiera un centavo. Todo es para la Embajada de los Elohim. Y el Mensaje que difundí sigue siendo el mismo, no he cambiado ni una frase. Lo sabéis porque habéis estado conmigo durante mucho tiempo. De hecho, soy una especie de loro. He repetido las mismas cosas durante cincuenta años, y lo sabéis porque habéis estado conmigo desde el principio. Una y otra vez, y otra vez; y seguiré porque la verdad es la verdad. Los Elohim: no han cambiado. Vinieron a la Tierra, crearon la vida y nos aman; no han cambiado. Y haremos una Embajada para darles la bienvenida: no han cambiado. ¡Cincuenta años de la misma historia!

A veces, los periodistas vienen a mí y me dicen: “¿Puedes contarme la historia del encuentro con los Elohim?” – “¡Lee el libro!” Quieren que repita las mismas cosas. La gente todavía me hace preguntas sobre el encuentro con los Elohim; ¡incluso esta mañana! Recibí un mensaje – no tienes idea de los mensajes, de las preguntas que hace la gente, de lo “baka” (estúpidos) que son, “totemo baka” (completamente estúpidos). Recuerdo que hace cuarenta y ocho años alguien me preguntó, no lo creerán, “¿De qué color son los calcetines de los Elohim?” ¡No es broma! Alguien, durante una conferencia con dos mil personas, “Rael, ¿de qué color son los calcetines de los Elohim?” ¡Wow! Ese es el nivel de esta Tierra baka. Y esta mañana, no podía parar de reír, “¿Quién es más alto, Mahoma o Jesús?” – “¡Déjame comprobarlo!” No me lo podía imaginar. Cada día tengo más preguntas estúpidas, y me encanta. Siempre me pregunto, “¿Qué encontrarán, ¿qué crearán para hacerme reír?” Por favor, no se contengan; pregúntenme, me

encantan las preguntas estúpidas. No me gustan las respuestas estúpidas, pero las preguntas estúpidas son muy divertidas, “¿Para qué está hecha la vida? ¿Por qué estoy en la Tierra?” Esta es una pregunta que se hacen muchos periodistas, “¿Por qué estamos vivos?” Cientos de periodistas me hicieron esta pregunta, “¿Cuál es el propósito de la vida?”

Pregunta muy profunda: “¿Por qué estamos vivos?” Y tienes, ya sabes, la estatua francesa “El Pensador”, “Le Penseur” de Rodin. Auguste Rodin era un escultor famoso; ¡hizo esta imagen del pensamiento! No nacemos para pensar; nacemos para amar, para sentir. ¡Sí! No para pensar.

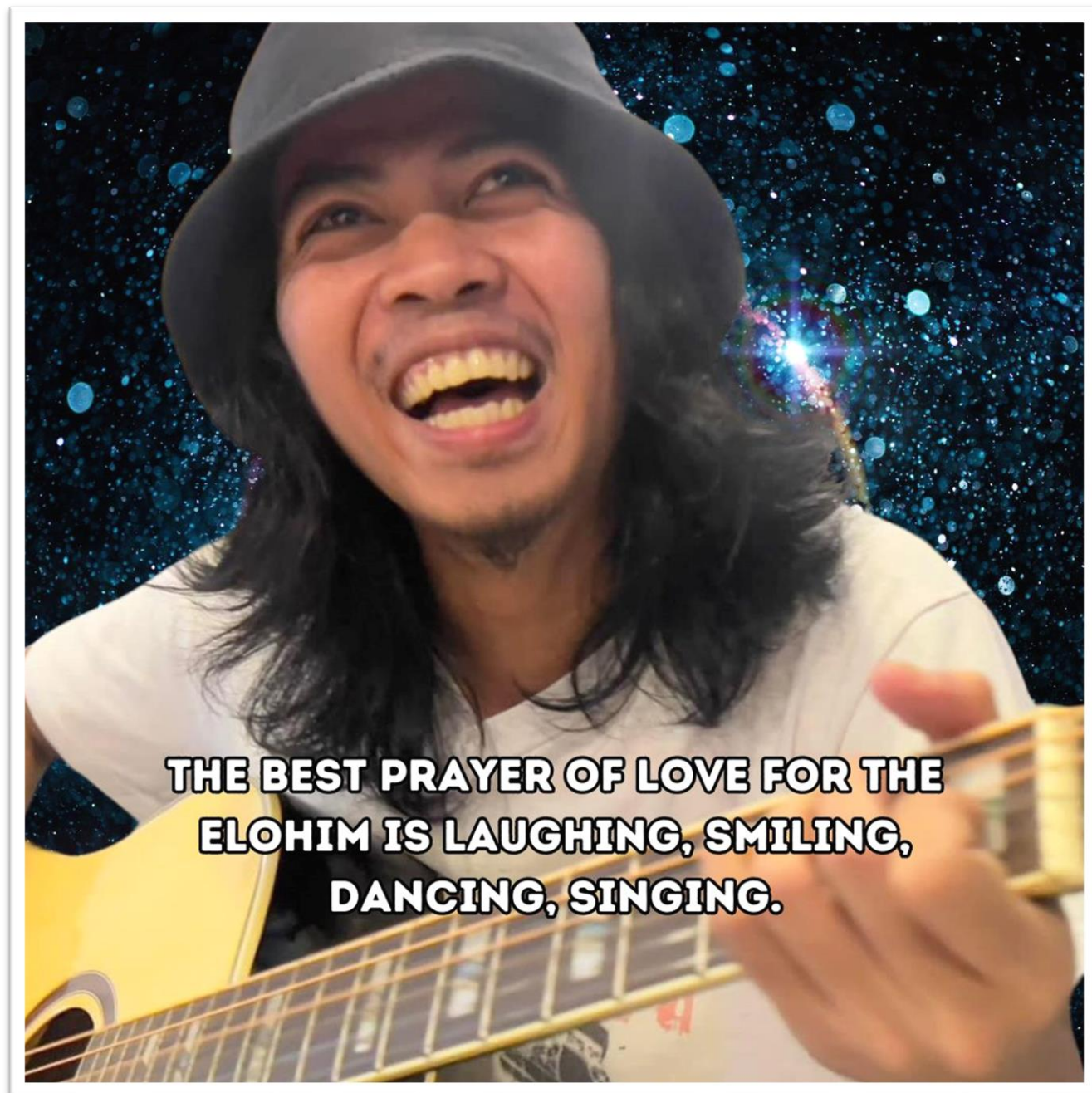
Me encanta la imagen de Buda, se reía como un loco, con su gran barriga. Esta es la imagen de la supraconciencia superior en Asia; tienes mucha suerte. Me crié en Francia; no sé por qué los Elohim eligieron Francia, tal vez fue un error. ¿Por qué? Muchas veces me pregunté: “¿Por qué Francia?” Hay imágenes de Jesús sangrando, por todas partes, sufriendo. Y en Asia, tienes al Buda riendo. No elegimos. Cuando estabas en el vientre de tu madre, nadie vino a decirte: “¿Dónde quieres nacer?” Si hubiera podido elegir, sería Asia, probablemente Japón; amo Japón. No lo digo para hacerte feliz; amo Japón por muchas razones. Yo quería nacer en Japón. ¿Por qué? Se trata de mi vida y de toda mi infancia. Con mi maravillosa abuela, que era muy cristiana, tuve que ver todas esas imágenes de Jesús en la cruz. Yo era muy pequeño, “¿Por qué? ¿Por qué?” – “Él murió por nosotros”. Yo no lo pedí. ¿Pediste que Jesús muriera por todos? Entonces, ¡un hombre que murió hace dos mil años se supone que murió por ti! Piensa, cinco minutos, piensa en esto: ¡hace dos mil años! Me criaron con eso, “¡Jesús murió para limpiar tus pecados!”. ¿Qué pecados? ¿Qué hice? ¿Qué rompí? Pero él murió por mis pecados. ¡Muchas gracias! ¿Dónde está el amor? Y el objetivo, “Jesús te observa constantemente”. Ocho mil millones de seres humanos en la Tierra, ocho mil millones; ¡y él te está observando! Él comprueba si te masturbas en la cama. ¡Ése es el problema!

Niños muriendo en Palestina, no hay problema. Ucrania, no hay problema. Si te masturbas, “¡Oh! Morirás e irás al infierno, donde arderás para siempre”. Ya sabes, si coges una vela, arde durante tres horas. Un trozo de madera arde diez horas. Todo tiene un tiempo de duración para arder. La materia más fuerte arde durante dos días, tres días. Nada arde para siempre. Pero tú, arderás para siempre; ¡para siempre! Pero Dios te ama. Te ama. Te quema para siempre, pero te ama. ¡Allí es donde me crié!

No sabía nada de Asia, y luego llegué a Japón. No sabía qué era “Okinawa”, si era algo para comer, tal vez una comida japonesa. Y aquí estoy. Descubrí la belleza de los jardines japoneses, los kimonos japoneses, mucho más hermosos que la moda francesa. La belleza de la música japonesa: ¡wow! Es otro universo. La belleza de la comida japonesa. Estoy segura de que todos habéis visto comida francesa, filetes y patatas fritas; ¡tan fea, tan fea! Podéis buscar “comida francesa”, la mejor: boeuf bourguignon; tan fea, parece algo que se comió hace tres días y se vomitó. Y aquí, el sushi, los colores. Y tienen estas cajitas, me olvidé el nombre, “bento”. Cuando voy a un restaurante, cada vez es una comida muy larga para mí. Sé que los japoneses van y comen rápido. Yo no. Yo miro primero, a veces durante diez, quince minutos; solo mirando la belleza. Lo has olvidado. Todo es tan hermoso. “Otoro” (atún) es mi favorito, tan hermoso. Me cuesta comer porque quiero mirar; es brillante, tan hermoso. “Tempura”, me cuesta empezar a comer; destruyes la belleza, y al día siguiente es una mierda. En Francia, comes comida francesa, es casi del mismo color, es similar. Hay un plato francés que es morcilla; me encanta, pero es una salchicha larga y marrón, y al día siguiente parece igual.

Sabes, en Francia, si has estado en Francia -no deseo ir- cuando llegas a Francia -ahora lo sé- desde el aeropuerto parece como si todo el mundo quisiera pelear contigo, empujarte; ¡Ningún “hola”, ningún “perdón”, ningún “gracias”, nada! Recuerdo que fui a un restaurante en París, me senté, esperé cinco minutos, diez minutos, ¡no vino nadie, nadie! Después de quince minutos, llamé y dije: “¿Traen comida o no?”. Dije: “Quiero hablar con el gerente”.

Y pregunté: “¿Le molesto si como en su restaurante?” ¡Eso es Francia! Y recuerdo otro restaurante; entré y el camarero tiró la comida sobre la mesa. Y en Japón, entro en cualquier tienda, en cualquier restaurante, todo el mundo hace una reverencia y dice: “Irasshaimase” (bienvenido). ¿Hice algo mal? Después de decir “¡estoy soñando!”, ahora sé que eso es “bienvenido”.



La primera vez me sorprendí mucho, realmente, “Irasshaimase” – “No, no, no, solo quiero comer. No te estoy atacando”, y luego aprendí. Y me sorprendí mucho; fui a un restaurante en Tokio, había mucha gente comiendo, cinco o seis camareros, cuando entré todos dijeron “Irasshaimase”. Era un sueño, es un sueño. Es simplemente normal; es solo amor, respeto, cortesía. ¡En Francia no! Todo el mundo, “Yo, yo, yo”; nadie más es importante. “Dame tu dinero”. Otro ejemplo, en Nueva York, mi primera vez en Nueva York. Hablaba inglés muy mal; todavía,

pero ahora un poco mejor. Tomé un taxi para ir a donde se suponía que debía dar un discurso público; era muy difícil entender. Al final, le pregunté al taxista: “¿Cuánto?” – “Veinte dólares”. Pagué, abrí la puerta y el tipo me gritó: “¡Propina! ¡Oye, te olvidaste de la propina!”. En Francia no, pagas el taxi, en Tokio también. Entonces, no lo sabía. Cogí mi cartera, encontré un dólar, se lo di, salí del coche y cerré la puerta. El taxista tiró el dinero a la acera, un dólar era muy poco. ¿Te lo imaginas? Así es el mundo. En Japón, cuando me subo a un taxi en Tokio, hay encajes, flores, los conductores son educados; es otro mundo. No sabes lo afortunado que eres de tener esta cortesía, este respeto.

¿Qué es ser educado? Ser educado es pensar en los demás. En Francia se burlan de Japón: “Sí, eso es japonés, son estúpidos, son demasiado educados”. Eso es amor. Tres cosas sencillas que mi abuela me enseñó cuando era muy pequeño, tres: ¡por favor, perdón, gracias! ¡Es tan sencillo! En Francia nadie dice “por favor”, “perdón”, “gracias”; nadie. Alguien te golpea en la acera, no dices “perdón”, no miras, nada. En Japón, sueño porque Japón es similar al planeta de los Elohim. Hace poco leí algo sobre la guerra. La guerra ahora es: matar a todo el mundo, exterminio, genocidio. Gaza, miles de bombas matando a todo el mundo.

Hace cuatrocientos años, hubo una guerra entre Inglaterra y Francia, dos ejércitos en el campo de batalla, el ejército francés y el ejército británico, uno frente al otro, al principio de los cañones, y en el lugar estaban los reyes. Y el general francés habló con el general inglés y le dijo: “¡Por favor, dispara primero!” – “¡Tú dispara primero! Y nosotros dispararemos después”. Un planeta completamente diferente. Ahora es “bam, bam”, todos mueren. Es educado incluso en la guerra. Mira las noticias todos los días. Cuando entras en una habitación, dices: “¡Tú primero!”. En Francia no, todo el mundo quiere ser el primero, inmediatamente. Me encantan las carreteras japonesas, llegas a la intersección, al paso a nivel, todo el mundo se detiene y dice: “¡Tú primero!”. Cada día voy a pasear por la playa, por las calles pequeñas, oigo que viene un coche detrás, me alejo y dejo pasar al coche. En Francia, quinientos metros antes, el coche te toca la bocina: “¡Vete, es mi calle!”. Todos los coches quieren ser los primeros. ¡Es otro planeta! Japón es el planeta del amor, del respeto. Quizá soy ciego, quizá no lo veo todo, pero recuerda lo afortunado que eres. La palabra más bonita de Japón: “Irasshaimase” (bienvenido). Todavía recuerdo la primera vez que entré en una tienda, la chica me dijo: “Irasshaimase”. Empecé a entender lo que significaba. Salí probando, mirando; el mismo “Irasshaimase”. Qué bonito. Salí cuatro veces, porque se puso a reír. Y para mí ese es mi tesoro. Esta pobre japonesa se rio de repente. Estoy segura de que recordó durante semanas y semanas al extranjero que entró tres veces, cuatro veces; ¡entrando para hacerla reír!

La prueba más bonita del amor es hacer reír a la gente. Hace seis años sufrí un derrame cerebral, me explotó un vaso sanguíneo en el cerebro. Fui al hospital. Cuando me desperté, había muchas enfermeras. Pobres mujeres. Las enfermeras tienen un trabajo terrible; limpian la mierda de la gente. No hay tantos trabajos como el de las enfermeras siempre limpiando mierda, ayudando a la gente que sufre. Nadie se preocupa por ellas; deberías tener que llamar a la enfermera. Lo primero que hice cuando me desperté fue hacerlas reír. Les ayudó y me ayudó a mí porque reír es una medicina. Y después de unos días, había muchas enfermeras alrededor de mi cama, era un espectáculo, todo el mundo quería ver al gracioso francés, “¿Estás bien?” Siempre preguntándose por mi cabeza, “¿Estás bien?” Este es mi objetivo, es tan simple: una sonrisa. Sonreír así; sonreír, reír. Si mueres, moriremos, lo dije, todos moriremos. Quiero que mi último aliento sea una broma, hacer reír a la gente. Estoy pensando en muchos chistes, me estoy preparando; estoy vivo. Es por eso que estamos en la Tierra.

Los periodistas me preguntan: “¿Cuál es el propósito de la vida?”. Una pregunta profunda. “¡Reír!”. ¡Reír! ¿Por qué estamos vivos en la Tierra? ¡Para reír! Todo es divertido; cosas simples. Vas a la playa, ves cangrejos. Todos los animales caminan rectos, los cangrejos no, caminan de lado. En la vida, los Elohim ponen cosas divertidas en todas

partes. Muchos chistes, en todas partes. Así que, no seas serio. ¿Qué sentido tiene ser serio toda la vida? “Baka” (estúpido). Te ríes, haces reír a otras personas. Cuando sonríes, haces feliz a todos. En la calle, cuando camino en Naha o Tokio, en todas partes, doy sonrisas. Y todos se ponen felices y comienzan a sonreír; excepto en Francia. En Francia, me pasó muchas veces, sonrío, “¿Por qué me sonríes?” Porque quiero que seas feliz. Están listos para luchar. “¿Te estás burlando de mí?” En absoluto, solo quiero darte felicidad. “¿Por qué te ríes?” ¡Sin razón! Si necesitas una razón para reír, vives una vida muy triste. La gente no se ríe sin motivo. Si tienes un motivo para reír, por ejemplo, si alguien se golpea contra la ventana, eso no es amor, o si se cae por las escaleras, eso no es amor. Pero si no hay motivo, te ríes porque sientes felicidad y amor. ¡Hazlo por ti!

Ya conoces esa famosa frase: “Baila como si nadie te estuviera mirando”. ¡No! Baila como si todo el mundo te estuviera mirando. No soy buena en eso, pero me encanta bailar, sin importar las miradas de la gente; quiero el placer. Bailo porque disfruto bailando, para mí, no para los demás. Baila para ti; canta para ti. La gente lo hace naturalmente en la ducha. Por la mañana, todo el mundo canta en la ducha. No, es lo contrario; canta cuando hay más gente. Todo el mundo es feliz cuando cantas, no necesitan una razón. “¿Por qué estoy cantando?” ¡Soy feliz! Es tu libertad y tu derecho a ser feliz. Ningún policía puede venir y decir: “¡Eh!”. A algunas personas les gustaría hacer una ley así. Disfruten esto. Recuerden otra frase: “Los Elohim nos crearon para reír”.

¡Brilla! Somos vibración

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 14 de julio de 78 dH (2024), Okinawa, Japón

Bonjour à tous ! ¡Buenos días a todos! Nos amó.

¿Quiénes somos? Un poco de polvo en el infinito. Pero un poco de polvo consciente, supraconsciente. Eso es lo que tienes que sentir. “Tienes que” no es una palabra adecuada; no es una decisión, como con la meditación. La meditación es una clave. Pero si quieres meditar, no puedes meditar. Es o no es. “¿Estoy meditando ahora?” Esa es la pregunta que debes hacerte. No digas: “Quiero estar meditando” o “Quiero ser feliz”. Si quieres ser feliz, no eres feliz. Lo eres o no lo eres. La meditación es lo mismo: eres o no eres.

La meditación no puede ser una meta, un objetivo; es o no es. Y la pregunta fundamental: “¿tú eres?” Pregúntate: “¿Soy yo?” Si quieres ser, no eres. “Quiero ser”, ¡así que no eres! ¿Eres la supraconciencia? No puede ser una meta o un objetivo. ¿Eres la supraconciencia? “¿Yo Soy?” Primera pregunta: “¿Yo Soy?” Y si no soy, no hay técnica para alcanzar este nivel. ¡Enseñar cómo alcanzar la supraconciencia es una ilusión! Eres, o no eres. “¿Yo Soy?” Pregúntate a ti mismo. Yo me pregunto: “¿Yo Soy?”

Los primeros budistas le preguntaron a Buda: “¿Quién eres tú?” Y Buda respondió: “Yo Soy”. Eso es todo. Y no “un maestro”; no “soy un maestro”, no “soy un guía”, no “soy un profeta”, solo “Yo Soy”.

Muchas veces, en mi vida, mientras viajaba por el mundo durante cincuenta años, debido a que mi ropa era siempre blanca, mi barba extraña, mi apariencia, que era muy diferente, a menudo en hoteles, en aeropuertos, en todas partes, la gente me veía y pensaba: “¿Quién es este hombre?”. Sucedió varias veces y me hicieron la pregunta que le hicieron a Buda: “¿Quién eres tú?” ¡Naturalmente! No estoy haciendo nada; solo me siento y sonrío. No sonrío a otras personas, no estoy tratando de comunicarme, estoy sonriendo para mí mismo. Y la gente pregunta: “¿Quién eres tú?”. Se abrió una puerta en su cerebro; no la abrí; ¡sólo soy yo! Y sintieron algo. “¿Quién eres tú?”. A veces podía

ser muy agresivo, especialmente con los franceses: “¿Quién eres tú? ¿Por qué me sonríes?”. Mi misión está cumplida si la gente tiene preguntas. No necesariamente respondo, no es necesario responder. “¿Quién eres tú?”, ¿cómo puedo describirlo? ¿Cuánto tiempo tengo que hablar para decir quién soy? ¿Cinco minutos? ¿Una hora? ¡No es suficiente!



When you feel, you are nothing and
everything, you are Infinity.



No responder a menudo es la mejor respuesta. “¿Quién eres?” ¡Muy bien! Siguen preguntándose quién soy. Si siento que es útil, digo “Yo Soy”, pero no necesariamente. Si la gente te pregunta “¿quién eres?” porque tú, con tantos años conmigo, tienes esta luz dentro de ti, no solo yo. Y estoy seguro de que la gente puede decir “¿quién eres?” a todos ustedes. Y cuanto más lo sientas, más brillarás. Sin “bla, bla, bla”, no hay necesidad de describir. Cada vez que abres la boca, puedes demostrar lo estúpido que eres. ¡Nunca lo olvides! Si te quedas callado, al menos la gente puede tener la ilusión de que eres inteligente. ¡Bien, mantén esta ilusión! Es bueno estar rodeado de personas que creen que eres

muy inteligente. ¡Muy buena sensación! Pero tan pronto como abres la boca, puedes demostrar que no lo eres. ¡Muy fácil, muy rápido! Funciona el 100% de las veces.

Por eso Buda dijo: “El silencio es la enseñanza más grande”. Simplemente toma un cuenco tibetano; sonido muy inteligente, vibraciones. No estás discutiendo con nadie, simplemente vibras. Cuando brillas, vibras. Cualquier cosa, todo en el universo, es vibración. ¡Tú eres vibración, físicamente!

Sabes, los científicos, o los llamados científicos, siempre exploran la materia. No es nuevo. Hace miles de años, los filósofos griegos estaban explorando qué es la materia. Y desarrollaron un concepto —porque en ese momento no había microscopio, no había herramientas científicas— desarrollaron el concepto de átomo, que significa, en griego “atomos”, algo que no se puede cortar. Eso es muy profundo. Los seres humanos, con su cerebro, su cerebro pensante, lleno de ilusiones, dijeron: “Ah, entiendo el secreto del universo. Hay una pequeña bola que no se puede cortar, el átomo”. Llegó la ciencia, la ciencia real, con herramientas, microscopios electrónicos, y vieron que el átomo está hecho de partículas más pequeñas: electrones, neutrones y otras partículas. Y dijeron: “Eso es, estas son las partículas más pequeñas”. Nueva ilusión, y ellos la creen. Y recientemente, descubrieron que estas pequeñas partículas están hechas de partículas más pequeñas. Siempre fue así: ¡infinito!

Puedes usar solo una pequeña parte de tu cerebro para una pregunta muy simple: “¿Es posible que algo que existe esté hecho de nada?” Solo una pregunta simple, no necesitas ser un científico de las mejores universidades. ¿Conoces cosas que no estén hechas de otras cosas? Para existir, todo debe estar hecho de algo más pequeño. Hombres, mujeres, todo está hecho de algo más pequeño. Tu camisa, tu hermosa camisa, está hecha de algo: algodón. El mármol está hecho de algo más pequeño. Entonces, es un colmo de estupidez pensar que algo existe sin estar hecho de algo más pequeño. Si algo está hecho de nada, no existe, ¡incluyéndote a ti! Sabemos que estamos hechos de células; es un conocimiento reciente. Hace solo unos pocos cientos de años, no hace mucho tiempo, la gente creía que la inteligencia estaba en el estómago. Ahora creemos, creemos que está en el cerebro. ¡Otra creencia! ¿Está en el cerebro? ¡Infinito!

¿Sabes dónde está el mayor número de neuronas en tu cuerpo, aparte del cerebro? Las neuronas son las células del cerebro; se comunican entre sí, miles de millones de neuronas. Cuando piensas, cuando sientes, se comunican. Cuando dices: " Yo Soy ", se comunican. Cada pensamiento, cada sentimiento es comunicación entre neuronas; eléctrica y química. ¿Qué órgano de tu cuerpo tiene el mayor número de neuronas, aparte del cerebro? ¡El intestino! El mayor número de neuronas, fuera del cerebro, está en el intestino. Y se comunican con el cerebro. ¡Lo sabes! Cuando experimentas un gran miedo o pánico, tienes diarrea. Es obvio cuando algo te hace entrar en pánico. Cuando te sientes enamorado, tu vientre también está enamorado. Somos uno. Pero para ser uno, necesitas serlo. Y la pregunta fundamental, “¿tú Eres?”; no la pregunta, “¿Quién eres tú?”, es una palabra de más. No es “¿Quién eres tú?”, sino “¿tú Eres?” Deshazte del «quién». «¿Yo Soy?»

Entonces, como Buda, puedes responder: «Yo Soy». Pero no es «bla, bla, bla» con la lengua. Cuando dices «Yo Soy», dices «Yo Soy» con la barriga. Y por eso Buda tenía una barriga grande, «Yo Soy» [lo dice con la barriga]. Así que, esta pregunta fundamental: «¿Yo Soy?», siéntela. ¡Siéntela! Brillas, te lo está diciendo Maitreya. Brillas. ¿Y cómo cambiar este planeta, cómo hacer de este planeta un planeta de amor? Siendo, brillando. ¡Haz brillar tu ser! Naciste para brillar. Tu cuerpo está hecho de polvo que viene de las estrellas.

Sabes, la Tierra crece unos centímetros cada año, es un hecho. A veces, por la noche, ves una estrella fugaz; cae, se quema y las partículas y los átomos caen al suelo. Así que, como Buda, la Tierra tiene una barriga cada vez más grande; y va en la comida, en el agua que bebes, en el té, en el sake. Y tú acumulas ese polvo de estrellas; estás hecho

de polvo de estrellas. ¿Cómo no vas a brillar? ¡Mira a otras personas con amor! Pero no puedes dar amor a otras personas si no brillas. Hazles sentir la diferencia; ¡brilla!

Brillar está en tu ADN. ¡Sí! Estás hecho de luz. Si nos centramos en los átomos, y la ciencia más reciente, que es muy avanzada, ahora, destruye la idea de que el átomo es una pelota, como un balón de fútbol: átomos y electrones. ¡Falso! Si magnificas con un microscopio especial, más avanzado que el microscopio, en lo que los científicos ahora llaman “física cuántica”, no hay pelota, hay polvo. Pero para nosotros es difícil, solo polvo vibrando. Todo en el universo es vibración. Así que, ¡vibra! ¡Haz brillar tu luz! Estás hecho físicamente de luz. Siéntela. Y lo más importante, haz que otras personas la sientan. Tu objetivo es que abran la boca y digan: “¿Quién eres tú?”. Si sucede, di: “¡Sí!”. No necesariamente en voz alta; pero en tu interior. Cuando la gente me pregunta quién soy, «Yo Soy». Pero haz que otras personas sientan que lo eres. ¡Sé tú! Solo hay un tú. Nueve mil millones de seres humanos en la Tierra, ahora. ¡Nueve mil millones y solo un tú! Siéntete orgulloso de ser quién eres. Pero para ser quién eres, tienes que ser. En tu interior, esta música hecha por las vibraciones de tus átomos y moléculas, cantan: “Yo soy”. ¿Yo soy qué? No hay necesidad de añadir nada, ¡es infinito!

Y cuando nos comunicamos con los Elohim, el domingo por la mañana, sentimos; sentimos estas vibraciones porque los Elohim están pensando en nosotros. Están haciendo brillar su luz sobre la Tierra. Siéntelo. Raelianos, ustedes son muy importantes para la humanidad. Sólo ustedes pueden cambiar el futuro de la humanidad. Estados Unidos, China, las Naciones Unidas, no pueden hacer nada; ¡no hacen nada! La gente muere en Palestina; muere en Ucrania; todo el mundo habla de Ucrania y Palestina. ¡Un millón de niños mueren cada día en África por falta de comida! Cada día, miles de niños mueren de cáncer; y la gente reza. ¡no Son! Raelianos, ustedes hagan brillar su luz, y harán brillar a toda la humanidad. La pregunta de los Elohim a la humanidad: “¿tú Eres?” ¡Somos! Cuando dices: “Yo soy”, y si toda la humanidad dice: “Yo soy”, automáticamente el futuro es paz y amor. Tú eres la clave. ¿Eres?

Nos amó. ¿Tú? Dilo. ¡Nos amó! “Encore” (de nuevo). ¡Nos amó! Gracias por tu amor, lo siento. Y lo somos. No lo olvides, somos los salvadores de la humanidad. Si te despiertas con esto en mente, cada día es como el paraíso. ¿Me ayudarás a salvar a la humanidad? ¡Sí!

Siempre encuentra nuevos errores que cometer

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 21 de julio de 78 dH (2024), Okinawa, Japón

¿Cuál es el peor enemigo del amor? [el Juicio.] ¡Sí!

El juicio; es un hábito automático que viene de la educación, juzgar siempre todo y a todos. Y cuando juzgas, no amas. No puedes juzgar y amar, tienes que elegir. Conoces a alguien nuevo, la consciencia, no la supraconsciencia, la consciencia juzga inmediatamente. ¿Cómo? Comparando, “Oh, esta persona se parece a alguien que conocí en el pasado. Esta situación se parece a algo del pasado”. Todos los juicios se basan en el pasado; no es el ahora. Y tú quieres estar en el ahora. La única manera de ser es estar en el ahora. Y es una especie de piloto automático para el cerebro, para la consciencia: juzgar, juzgar la mirada. Desde muy lejos, a cincuenta metros de distancia, estás listo para juzgar a la persona. ¡No hay amor! Incluso si piensas: “Oh, quiero dar la bienvenida a esta gente, quiero dar amor a todo el mundo”. Pero si hay juicio, no hay amor. Es como si entrases en un hermoso jardín y juzgas las flores. ¡Somos flores! Ves una flor; ¿la juzgas? “¡Ah, las rosas son más hermosas que los hibiscos! ¡Ah, esta flor parece una mala flor!” No haces eso. Caminas por un jardín y sientes la belleza de las flores; sin juzgar. Y este cerebro que piensa

en juicio es el mayor obstáculo para el amor. El amor solo puede ser incondicional. ¡Te amo! No, si haces esto, si haces aquello, si te comportas de esa manera. ¡No! ¡Te amo! Cada vez que conozco a alguien nuevo, mi primera frase es: “¡Sé tú mismo!”. La gente normalmente le dice “te amo” a una chica o a un hombre, pero ya quieren que esa persona encaje, se parezca y se comporte como su pareja ideal. Cuando amas a alguien, y debemos amar a todo el mundo, aceptamos –no, aceptar no es bueno– amamos quién es; sus aspectos hermosos y sus lados malos.

Yo doy la bienvenida a los nuevos Raelianos incondicionalmente. Si eres alguien que dio amor toda su vida, un genio, un artista, te doy la bienvenida. Si has sido un criminal, si has matado a diez personas, te doy la bienvenida. No me interesa tu pasado, no me interesa tu futuro, “Ah, haré esto, haré aquello. Me convertiré en un artista, en un ingeniero”. No me importa. ¿Quién eres ahora? Yo daría la bienvenida a cualquiera –y sucedió, no te daré el nombre, pero un Guía de Europa mató a alguien en el pasado. Y lo recibí como a un ángel puro. Estaba llorando y decía: “Pero en el pasado hice esto, maté a alguien”, quería explicar. Lo interrumpí y le dije: “Detente, no me interesa. No me interesa tu pasado. Me interesa quién eres ahora”. Eso es amor, amor sin juicios. Podemos juzgar el pasado de las personas, es fácil en ese caso, “Mataste a alguien, ¿por qué? ¿Cómo?” Quieres saberlo todo. Eso no es amor. “¿Cuándo sucedió?” – “¡Hace diez años!” No me interesa. Quién eres ahora, eso es interesante. Y este Guía lloraba como un bebé porque durante muchos, muchos años llevaba la carga del crimen de su pasado. No me interesa en absoluto tu pasado. Lo que te haya sucedido en el pasado no existe. ¡Ahora! ¿Quién eres ahora? No quién eres tú; ¿eres tú ahora?



**LOVE BEING YOU AND
HELPING OTHERS BE
MORE THEMSELVES**

Cuando la gente viene a mí, su cerebro pensante juzga: “Oh, conoceré a Maitreya. ¿Qué aspecto tiene? ¿Cómo habla?” Y llega el juicio. La gente me mira y al mismo tiempo tiene miedo: “¿Me lavará el cerebro?” O “¿Me manipulará? ¿Me obligará a hacer cosas que no me gustan?” Ese es el miedo de toda la primera vez que vienen a mí: “¿Es real? ¿Es un mentiroso? ¿Se encontró con los Elohim? ¿Creó toda esta historia?” Y se produce el juicio; y esto no es lo que eres tú; esto no es lo que yo soy.

Conocí a los Elohim hace cincuenta años, no es tan importante. Lo que es importante es quién soy ahora, lo que les traigo, lo

que les enseñó. Todos vieron la serie de Netflix, y entrevistaron a algunos Raelianos, en particular a Brigitte Boisselier. Y el periodista dijo: “Pero si de repente aprendes que todo es falso, que no es verdad, ¿qué harás?” Y Brigitte respondió: “¡Me reíría como loca!” Porque es pasado, ya no existe. Conocí a los Elohim hace cincuenta años, pero no ahora. Ahora, estoy con ustedes. Les estoy dando todo el amor que puedo dar. ¿Qué es el amor? ¡Sé tú! No te sientes cómodo si intentas ser otra persona. El mundo está lleno de personas que intentan, que pretenden ser otra persona; y no son felices. ¡Solo puedes ser feliz si eres tú!

Falsos guías, hay muchos falsos guías, falsos profetas, falsos gurús, miles. Puedes verlos en Internet. Por lo general, tienen una apariencia común; Una barba larga y no todos son ellos mismos. Un falso guía intenta hacer que lo sigas. Un verdadero guía intenta hacer que te sigas a ti mismo. No quiero que seas como yo; ¡quiero que seas tú! Te amo, quien eres. Pero no puedo amarte si no eres tú, si pretendes ser otra cosa. Tampoco podría amarme a mí mismo. Cincuenta años mirándome al espejo y viendo a alguien que no es quien dice ser, ¡eso sería una pesadilla! No podría mirarme al espejo. Me miro a mí mismo, y con humildad estoy muy orgulloso de ser yo. Pero para estar orgulloso de ser yo mismo, tengo que ser yo mismo. No puedes estar orgulloso de ti mismo si no eres tú mismo. Solo siendo tú, puedes amarte a ti mismo.

Esto también se aplica a ti. Si te juzgas a ti mismo, no puedes amarte a ti mismo. Lo mismo que haces con otras personas se aplica a ti mismo. ¿Te juzgas a ti mismo? ¡Lamentablemente, sí! Mucha gente dice: “Oh, soy malo; cometí este error. No soy lo que me gustaría ser”. ¡Esto es una mierda! “Soy”, soy yo. ¿Cometo errores? Amo mis errores. ¡Siéntete orgulloso de tus errores!

Te voy a contar un secreto si no quieres cometer ningún error, un gran secreto, muy fácil. Si quieres estar seguro de no cometer ningún error, ¡no hagas nada! Ah, si no haces nada, estás seguro de que nunca cometerás errores. Pero quieres hacer cosas, quieres vivir tu vida, quieres hablar, quieres bailar, quieres cantar. ¿Perfectamente? ¡No, para nada! Si quiero ser perfecto, dejo de cantar por completo. Si quiero ser perfecto, no bailo más. ¡Sé tú! Es decir, aceptar –perdón, no aceptar– amar el hecho de que no eres perfecto. No soy perfecto, pero soy yo. ¿La gente me quiere? ¡Maravilloso! ¿No me quieren? No me importa. Si haces cosas para que los demás te quieran, nunca serás tú mismo. Tú sabes la verdad; te miras al espejo, te ves a ti mismo. Por cada error, aprendes algo. Si cometes el mismo error dos veces, aprendes más. Me encanta una frase porque algunas personas dicen: “Cometes un error una vez, pero no cometes el mismo error dos veces”. Eso es lo que dice la gente. Yo no estoy de acuerdo. Cuando cometo un error, tal vez lo vuelva a cometer, y otra vez, para aprender más. Cometes un error una vez; si lo haces tres veces, ¡aprendes más! No te bloques, “¡Oh, no quiero cometer errores, no hago nada!”. ¡Haz, habla, sé! “No quiero ser, cometeré errores”. Incluso si no quieres, lo siento, ¡lo eres! No puedes dejar de ser, excepto si te matas. Pero, mientras estés viva, lo eres. Y si crees que eres un error, entonces estás paralizada.

Yo prefiero esta frase, que es más bonita: “He cometido muchos errores en mi vida, pero confío en mi imaginación, siempre encontraré nuevos errores que cometer”. ¡Encuentra nuevos errores! No tengas miedo de los errores. Si tienes miedo de los errores, no haces nada; no haces negocios, no te acercas a otra persona para tener actividad sexual, no te unes a ningún movimiento. A muchos Raelianos les encantaría estar aquí, a muchos. A mucha gente de aquí le encantaría unirse a nosotros, pero tienen miedo: “Quizás sea un error”. Y tú vienes: “¡Hagámoslo! ¡Usemos el símbolo!” – “Quizás Maitreya nunca conoció a los Elohim”. Vas a la calle y meditas un minuto por la paz; usas tu símbolo. ¿Es un error? No quieres pensar en eso. Lo haces, eres, bailas. “¿Es un error? Oh, no quiero bailar”. Cantas, algunos tienen talento, algunos están desafinados, no importa. “Oh, no puedo cantar porque estoy desafinado”. Yo digo: “¡Canta!”. Si está desafinado, ¿qué importa? Si está muy feo, todo el mundo se reíría, ¡y es bueno hacer reír a la

gente! Cuando bailo, me encanta bailar, sé que soy muy mala pero nunca dejaré de bailar. ¿Te gusta? ¡Muchas gracias! ¿No te gusta? ¡No me importa! Bailo para mí; canto para mí; enseño para mí porque me hace increíblemente feliz dar felicidad a los demás.

¿Por qué hablo esta mañana? Podría haberme quedado frente a mi computadora para seguir jugando mis juegos. ¡No, vengo y hablo! ¿Por qué? Porque soy yo. ¡Soy un maestro! Así que tengo que ser yo. ¿Te gusta? ¡Bien! Si no te gusta, la puerta está abierta. ¡Muy simple! Pero nunca dejaré de ser yo. Y quiero que seas igual: ¡sé tú! Me amas, me odias, no importa. ¡Sé tú! Y entonces tendrás felicidad en tu vida. Recuerda, ¡sé tú!

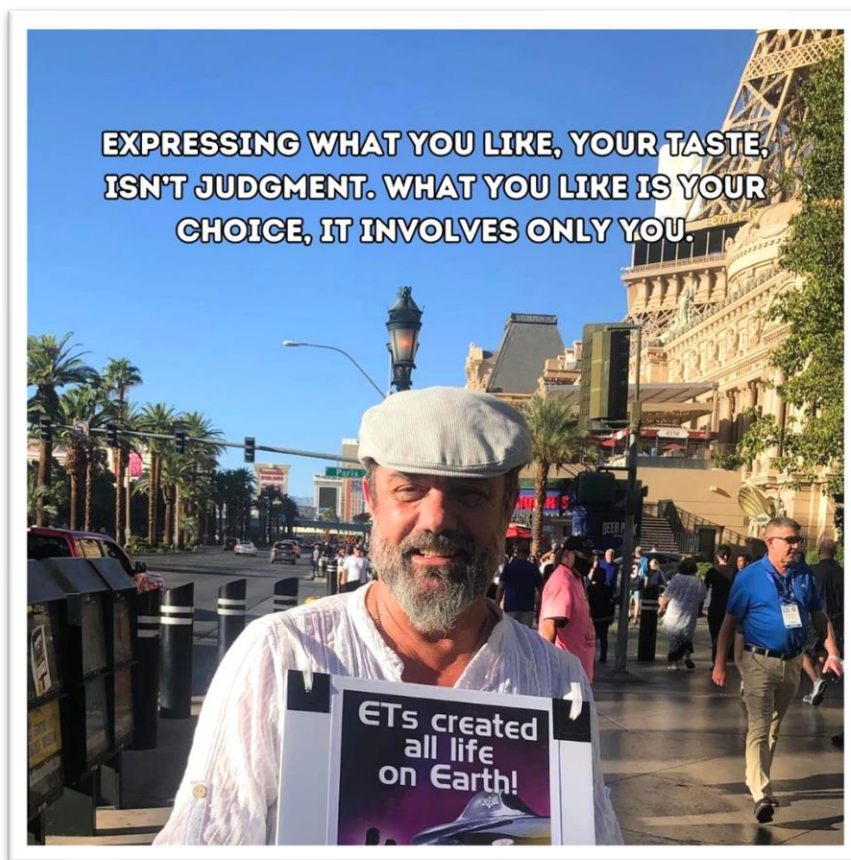
¡Gracias, Elohim!

Juicio versus gustos

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 21 de julio de 78 aH (2024), Okinawa, Japón

Pregunta: ¿Existe una diferencia entre juzgar y expresar lo que te gusta?

Maitreya: Expresar lo que te gusta, tus gustos, no es juzgar. Lo que te gusta es tu elección, te involucra solo a ti.



Pero juzgar es decir que alguien es malo. No eres tú; se trata de otra persona. Puedes decir: "Esto es lo que no me gusta" en otra persona. Es tu libertad, tu elección. Los amo a todos, pero no tendré sexo con todos aquí. Porque no me atraen físicamente algunas personas, son mis gustos. Y esa es tu elección, tus gustos. A ti te gusta el azul, a alguien más le gusta el rosa; no puedes discutir. Tú eres tú; yo soy yo, pero somos uno; y con diferentes colores nos convertimos en un arco iris.

La diferencia de color, la diferencia nos hace más ricos. Imagina si todos fuéramos iguales. Eso es lo que enseñan los malos líderes, las malas sectas y los malos filósofos: ser todos iguales. Es cómodo pero aburrido. Nos encantan las diferencias; nos encanta estar en contacto con personas completamente diferentes

a nosotros. Con el juicio, no podemos. Si juzgamos, rechazamos. Con el amor, abrazamos.

Pregunta: Para evitar la culpa por los errores pasados, ¿necesitamos que las víctimas nos perdonen?

Maitreya: Dame un ejemplo.

Oyente: Un hombre mató a alguien y la familia de la víctima sufre toda su vida, y luego odian a ese criminal. Entonces, esa persona que mató a alguien también sufre toda su vida y se siente culpable sabiendo que la familia de la víctima está sufriendo.

Maitreya: Esa es su elección. Si no hay pasado, no hay necesidad de culpa. ¡Vive el ahora! Puede que hayas matado a cien personas en el pasado, ¿lo solucionarías lamentándolo? ¡No! La persona que mataste está muerta, ahora eres responsable. No hay necesidad de pedir perdón, tú lo hiciste. ¡Tú lo hiciste, es pasado! Pero ahora, si esta persona estuviera frente a ti, ¿la matarías? Esa es la pregunta. Si la respuesta es no, no hay lugar para la culpa. Quien eras en el pasado no es quién eres ahora. Entonces, la culpa es completamente inútil. Es como tener un cuchillo y hacerte el hara-kiri constantemente. Es terrible porque no te hace mejor. Y el Mensaje lo explica muy bien. Si mataste a cien personas, ¡dale amor a cien personas! Y entonces, todo está claro. Sentirse culpable por el pasado no soluciona el problema. Ahora, hoy, ¿qué puedes hacer para dar amor? ¡Ahora! El pasado está muerto, ya no existe. “¡Maté a un hombre hace diez años!” – “¿Y qué? Si te disculpas, lloras en el suelo, ¿lo traerás de vuelta? ¡No!” Pero si dedicas tu vida a dar comida a los niños africanos, entonces das vida. No puedes cambiar el pasado. Entonces, sentirse triste, sentirse culpable no cambia el pasado. Si trajera de vuelta a la persona, “¡Sí, siéntete culpable, hazlo!” Pero no funciona. Ayer murieron muchas personas, millones de personas; no miles, millones. Todos querían hacer algo hoy, pero ayer murieron. Esto sucede todos los días. Pero hoy, estás vivo; hazlo ahora. ¿Matas o das amor? Para matar, juzgas. Si amas, no matas. Así que eso elimina cualquier culpa; es totalmente inútil. Para dar amor, no hay necesidad de pensar en el pasado, no hay necesidad de pensar en el futuro. Ahora, mira tus manos. ¡Mira tus manos! ¿Qué harás ahora con estas manos? ¡Ahora! Esa es tu elección.

¡Gracias por la buena pregunta!

Pregunta: Hablaste sobre el juicio. ¿El juicio está relacionado con los comportamientos o con la persona misma?

Maitreya: Respondiste que eres tú. ¡Eres tú! ¿Juzgas a la persona, juzgas el comportamiento? Yo nunca juzgo; me gusta. Me gusta este color, esta camisa; u otra camisa que no me gusta, no diré cuál. Son mis gustos. Es lo mismo para las personas, me pueden gustar los comportamientos de algunas personas o no. Pero no es juicio, es mi gusto. Tienes derecho a tener tus propios gustos, a tener más placer, más atracción, por algunas personas que por otras. No juzgar no significa que tendrás sexo con todo el mundo. Solo significa que tienes derecho a tener tus gustos. Entiendo la profundidad de esta pregunta. ¿Mis gustos son un juicio? Es un juicio que solo me involucra a mí. Puede que no me guste su camisa, pero le daré amor. Eso no significa que quiera tener sexo con él esta noche. Tienes derecho a tener gustos diferentes, como ya te expliqué antes.

Los gustos son una especie de juicio, pero no es un juicio que menosprecie a otras personas; tú expresas tus gustos. Me encanta “esto”. Otra persona puede decir: “Prefiero “eso”. Pero “esto” es mi gusto. Y si la otra persona se siente mal, “Oh, ¿no te gusta “eso”?” Es su problema. Así que tener gustos es muy importante porque tú eres tú. Y sé que es un problema en Japón, donde todo el mundo quiere complacer a todo el mundo y no expresa sus gustos. Puedes expresar tus gustos con amor: “Quiero ser yo y quiero que tú seas tú”. No significa que quiera tener sexo contigo. Haré todo lo que esté en mi poder para ayudarte a ser más tú. Pero aun así puedo no amar tu vestido; aún puede no gustarme tu peinado y otras cosas. Ama el hecho de ser tú y ayudar a los demás a ser más ellos mismos. Si en la Tierra

todos queremos ayudar a los demás a ser más, simplemente a ser, entonces la Tierra es un paraíso. Pero todo el mundo quiere controlar, juzgar, no aceptar que los demás sean diferentes. En Japón, todo el mundo debe tener el pelo negro; te lo tiñen. Eso es juzgar. Es diferente a decir: “No me gusta este color”. Pero, por favor, hazlo si te gusta. Eso es lo que me gusta; no es un juicio, es mi gusto. ¿Quizás no me gustan las chicas asiáticas? ¿Quizás prefiero las chicas europeas? Es mi gusto. Pero doy amor a todo el mundo, enseño a todos a ser ellos mismos.

Un periodista, un día –terminaré con esto– me preguntó: “¿Tienes muchos seguidores?”. A las personas que te siguen se les llama seguidores. Yo le dije: “¡No, cero!”. No quiero que sean mis seguidores, quiero que caminen a mi lado. No soy superior a ustedes; camino con ustedes trayendo la paz a la Tierra. Así que, por favor, ¡no me sigan! Preferiría seguirlos, quiero ser su seguidor, muéstrenme el camino. ¡De verdad! ¡Honestamente! Cuando alguno de ustedes habla y dice cosas más hermosas que yo, me siento muy feliz. Me pasó hace poco. Escuché y dije: “¡Wow!”. Eres un Guía, así que, por favor, ¡impresióname! Sé tú mismo, no un seguidor. En cada uno de ustedes veo un Guía. Si dudas, si tienes miedo, no puedes serlo. Pero si crees en ti mismo, puedes ser mucho mejor que yo. ¡Hazlo!

Nos amó.

Bienvenida depresión, ya pasará

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 28 de julio de 78 dH (2024), Okinawa, Japón

¡Buena vida a todos! ¿Por qué solo “Buenos días”? ¡Buena vida!

¡Nos amó! ¿Nos amas? ¿Eres?

Esta mañana, como siempre, intentaré aumentar el nivel de tu felicidad. Estás muy feliz; lo puedo ver en tu rostro. Es imposible venir aquí y no estar feliz. ¡Imposible! Si no eres feliz cuando vienes a ver a Maitreya, ¿por qué vienes? Entonces, eres muy feliz, por lo tanto, es mejor que no hable porque puedo dañar esta felicidad. Es una broma; me encanta bromear.

¿Cuál es tu nivel de felicidad? Si eres, ¿qué tan feliz eres? ¡Infinitamente! La felicidad es infinita o no es. Como todo. Somos infinitos y todo lo que hacemos está conectado al infinito. Como en mi canción, “¿De dónde venimos? ¡Del infinito! ¿Dónde estamos? ¡En el infinito! ¿Adónde vamos? ¡Al infinito!”.

¡Es muy gracioso! Cuando alguien muere, algunas personas escriben en Facebook: “Ha vuelto al infinito”. ¡Nunca abandonó el infinito! Nacemos en el infinito, vivimos en el infinito y morimos en el infinito. El infinito no se ve afectado por nuestro nacimiento, vida o muerte. No podemos escapar del infinito. Somos prisioneros del infinito, pero una hermosa prisión porque es infinita. Por lo tanto, no puedes ser más libre que en la prisión del infinito.

Soy el Mensajero de los Elohim, pero soy el mensajero del infinito porque los Elohim son infinitos. Estamos en el baño del infinito. ¡Siéntelo, no pienses en ello! Y entonces, tu felicidad es infinita; no puedes ser medio feliz o diez por ciento feliz. ¡No! Es como un sistema binario, cero-uno: feliz o infeliz. Si eres feliz, eres infinito. Siéntelo. No seas un poco feliz; eres infinitamente feliz o no eres feliz. Siéntelo. Con la enfermedad más común que hay en la Tierra hoy día: la depresión. No es una enfermedad, pero podemos llamarla enfermedad; la gente la llama depresión. El cincuenta por ciento de los estadounidenses, probablemente lo mismo en Japón, están deprimidos; y toman pastillas, toman medicamentos para ser felices. ¡Piensen en esto! Esto es muy gracioso. Estás deprimido, tomas una

pastilla. ¡Ah, despierten todos! ¿Están despiertos? No son felices; toman una pastilla [suspiro de alivio]. Es “baka” (estúpido), infinitamente estúpido. Puedes simplemente hacer meditación y la felicidad vendrá de adentro. No puedes ser feliz desde afuera, y ciertamente no con una pastilla.

Ahora están dando medicinas para la felicidad; ¡el cincuenta por ciento de los estadounidenses! No son solo unas pocas personas, es la mitad de la población. No es sorprendente que haya guerra y genocidio en todas partes. Todos están tomando pastillas. Siéntense y mediten; no hay necesidad de ninguna pastilla. Pero a veces, por algunos momentos, estamos un poco preocupados, o lamentamos el pasado, o tenemos miedo del futuro. Y esto crea una sensación incómoda. Alguien a quien amas muere y lloras. Extrañas a esa persona y tienes dificultad para dormir. Todo esto es normal. No veas la depresión como una enfermedad, ¡no es una enfermedad! No tengas miedo a la depresión; ¡dale la bienvenida a la depresión! Cuando estés deprimido...

En primer lugar, déjame explicarte la palabra “depresión”: de-pression (pression, en francés, es “presión”), lo que significa que había una presión. La gente siente que es normal tener presión. Presión con la vida; presión con tu trabajo, tu familia, tu comunicación con otras personas. De repente, la presión se detiene; es de-pression. Es simplemente normal. Si no tienes presión, no tienes depresión. Cuando le das la bienvenida a lo negro, le das la bienvenida a lo blanco; cuando le das la bienvenida a lo blanco, le das la bienvenida a lo negro. Sin presión no hay depresión. Entonces, cuando suceda, ¡dale la bienvenida a la depresión! No digas: “¡Oh, estoy deprimido, es terrible!” No, la depresión es tu amiga. Es tu cuerpo hablándote. Dice: “No estás en la felicidad”. ¡No es normal no ser feliz! Así que puedes tomar una pastilla o hacer meditación.

Los medicamentos para la depresión siempre dañan tu cuerpo; dañan tu cerebro y dañan tu cuerpo. Casi el cincuenta por ciento de los cánceres de hígado son creados por medicamentos, todos los medicamentos. A veces me sorprende, en el restaurante, ver gente que tiene una cajita; es hermosa como un arco iris, con tantos colores. Algunas personas toman diez, veinte pastillas en cada comida. Como empiezas con una pastilla para la depresión, tiene efectos secundarios. Puede afectar al intestino, puede aparecer algo de diarrea, así que tomas medicamentos para la diarrea. Entonces el hígado no está contento, todo va al hígado.

Hay una tendencia de moda en Facebook: la desintoxicación. Seguro que también la habéis visto. No hay necesidad de desintoxicarse. ¿Cuál es la mejor desintoxicación? ¡El hígado! El hígado es una máquina de desintoxicación. Cualquier veneno, metal pesado, cualquier veneno que tomes, el hígado lo elimina. ¡Siempre es el hígado! Pero si tiene demasiado trabajo, se rinde; y tomas medicamentos para el hígado, que lo enferman más. Todos saben el daño que el alcohol puede crear en el hígado, demasiado alcohol daña el hígado. Hay un nombre para esta enfermedad: cirrosis. El hígado, al tener demasiado trabajo, crea grasa; que no puede eliminar. Y pone todas las cosas malas en la grasa. Los medicamentos tienen efectos similares a los del alcohol en el hígado. Si consultas a un buen médico, lo primero que comprobará es el tamaño de tu hígado. Un hígado grande significa grandes problemas. El hígado debe ser pequeño.

Hay un manjar francés que me encanta: el “foie gras” (Fuagrás – Paté de Hígado). Eso es la cirrosis. ¿Cómo se produce el “foie gras”? Se fuerza la comida dentro de la boca del pato o del ganso. A mi gusto, el pato sabe mejor. Cuando comemos foie gras, comemos cirrosis, comemos una enfermedad. ¡Muy sencillo! Y se alimenta a la fuerza – lo sé porque tenía un amigo que lo hacía–, se empuja la comida, con una herramienta, dentro del pico del pato; comida muy grasa, normalmente una mezcla de maíz y aceite. Y se empuja, y se empuja. Imagínate que has comido demasiado, que no puedes más, y alguien empuja más comida dentro de tu boca, tres veces más. Los pobres patos no pueden caminar, tienen dificultad para respirar. Es muy doloroso de ver; y hacen eso durante tres semanas.

¡Durante tres semanas! Imagínate, cuando comes demasiado, al día siguiente, normalmente, te saltas el almuerzo. Pero durante tres semanas, les dan de comer a la fuerza tanto que los patos no pueden moverse. Es muy, muy triste verlos. Tres semanas, ni un día más. ¿Por qué no? Porque si lo hace durante veintidós días en lugar de veintiuno, el pato muere y ya no puedes comerlo más. Entonces, lo alimentan a la fuerza durante tres semanas y lo matan justo antes de que muera. Lo matan el día antes de que muera. ¡Eso es terrible!

Pero lo mismo puede pasar con los medicamentos. Las personas que ves con una gran barriga tienen un hígado grande. Algunas personas pueden ser muy delgadas, pero tener una gran barriga, eso es el hígado. Es la parte más importante de nuestro cuerpo. Pero el cincuenta por ciento de los estadounidenses toman medicamentos para la depresión. Y puedes reconocer fácilmente a los estadounidenses, tienen una gran barriga, son obesos. Es tan espectacular; toman medicamentos como si comieran caramelos. Cada medicamento que tomas es un problema para tu hígado, cualquier medicamento. Si tienes dolor de cabeza, tomas aspirina, que daña el hígado. Si tengo dolor de cabeza, medito. Pasa. Los dolores de cabeza no duran para siempre, pero la gente quiere que se detengan de inmediato, así que toman pastillas. No hagas eso; simplemente respira, medita, bebe agua, el dolor de cabeza desaparecerá. Es cierto para cualquier tipo de dolor. Hace poco estuve en un hospital y los médicos me dieron muchos analgésicos. No los tomé, me las arreglé. Cuando tengo dolor, mi cuerpo me habla. Dale la bienvenida; pasará, como la lluvia, como los tifones. Viene y se va, pero la gente quiere una satisfacción inmediata.

Así que, ¡no envenenes tu cuerpo! La depresión es bienvenida. Si meditas, puede ser muy breve. Si tienes un buen entrenamiento, en unos minutos puedes pasar de una depresión total a una felicidad infinita. Parece estúpido, pero es espectacular; y todos lo saben. A veces no somos felices, es un error, y el cuerpo nos habla. ¿Cuál es la reacción natural del cuerpo? [gran suspiro] ¡Respiras! ¿Lo sabías? [suspiro] Cuando algo crea demasiada presión, demasiado estrés, demasiadas cosas [gran suspiro]. ¡Es sencillo! Pero no esperes a que el cuerpo cree esto [suspiro]. Si respiras solo con la meditación, si hay dolor, si alguien a quien amas muere, cualquier problema que esté sucediendo, respira con regularidad, siéntate, respira y todo vuelve a la normalidad; la felicidad regresa. Entonces, la depresión es algo que debes aceptar, no combatir. Cuando luchas contra ella, creas más presión: “¿Cómo es posible? Soy Raeliano, asistí a tantas Academias de Felicidad, veo a Maitreya todos los domingos, ¿cómo puedo estar deprimido?” ¡Más presión! Tuve esta experiencia, como todos, tuve una gran depresión, más que todos, porque decía: “¿Cómo puedo ser Maitreya, ¿cómo puedo ser el profeta, el maestro y estar deprimido?” Eso fue muy doloroso, pero inmediatamente me di cuenta de que tenía que cambiar mi cerebro para aceptarlo. En mi caso, tal vez debido a un gran entrenamiento, pero simplemente miro afuera, miro el viento en los árboles y me pregunto: “¿Estoy deprimido?” Y automáticamente se detiene. Pregúntate a ti mismo: “¿Estoy realmente deprimido?” ¡No! Y es espectacular porque algunas personas quieren matarse, están pensando en suicidarse, y con eso, este ejercicio tan sencillo, de repente vuelve la felicidad.

Pensar en el suicidio es muy sano, muy sano, porque llegas al límite; no puedes caer más bajo que el sentimiento de matarte. La vida es como nadar en el océano; la depresión es que empiezas a ahogarte. Experimenté esto cuando era joven. Cuando te ahogas en el océano, ¿qué haces? Luchas, y luchas, y te vas hundiendo cada vez más; y mueres. Yo hice eso. Fui al fondo, di un empujón con los pies y volví a la superficie del océano. Si luchas, mueres. Si vas al fondo, al fondo del océano o al fondo de la depresión, naturalmente vuelves a la superficie. Y lo que es muy interesante en una experiencia así, casi morir ahogado, es que tienes miedo al agua durante muchos años. Yo tenía miedo al agua. Tan pronto como el agua estaba más arriba de mis pezones, entraba en pánico. ¿Y cómo lo solucioné? Simplemente acostándome en el agua. Cuando te recuestas en el agua, no te hundes; el cuerpo flota naturalmente. Nunca te hundes, y eso lo cambia todo; en lugar de luchar. Si luchas, te hundes. Si te dejas llevar, te dejas llevar, te dejas pasar, eso te relaja en el agua; estás flotando. Es una sensación muy buena.

Recuerdo que cuando estaba en Italia, había un monje budista que vino con nosotros. No sabía nadar, así que le dije: “¡Ven, te enseñaré!”. Está enseñando meditación. Le dije: “Túmbate boca arriba, te apoyaré”. Pero entró en pánico; no tienes idea. Nunca vi a nadie entrar en pánico de esa manera. Pero me sorprendió mucho que un monje budista entrara en pánico. Le dije: “Eres un monje budista, confía en mí, confía en tu cuerpo”. Y finalmente pudo soltarse. Pero fue espectacular. Y era un monje budista, imagínate con la gente normal.



“ Welcome depression, it’s just a typhoon passing. Everything passes. Like Buddha said: “The only thing which is permanent is change”. So, let the change happen.

Cuando estás enfermo de depresión, te estás ahogando, no te estás ahogando en el agua, sino en la vida [...] y en el pánico, y en el suicidio. Es interesante pensar en el suicidio, ir, no sé, de todos modos, pero realmente ir al límite y estar en este momento justo antes de decidir suicidarte; Es interesante lo que ocurre en tu cerebro. Cuando estás en un puente y quieres saltar, pensar en ello es fácil, pero en el último momento, cuando realmente tienes que dar el

último paso antes de saltar, es muy interesante lo que ocurre en el cerebro. Te estás ahogando, no en el océano, sino en tus emociones autodestructivas. Siéntate, respira, medita y no te ahogará. De la misma manera, cuando te recuestas boca arriba en el agua, no te ahogas, flotas y te sientes bien. Estoy seguro de que has experimentado acostarte en el agua; se siente tan bien. En lugar de ser un enemigo peligroso, el océano se convierte en un amigo. El océano, que es peligroso como un lobo dispuesto a matarte, de repente se convierte en tu amigo, te apoya. Es una sensación maravillosa cuando experimentas esta sensación de flotar en el océano. Piensa en ello en tus experiencias de vida. La vida es como un océano, algunas personas surfean, se divierten en el agua, otras se ahogan y entran en pánico; es el mismo océano.

La vida es exactamente igual. ¿Deseas surfear tu vida? Hay olas, sí, hay olas. Las olas de la vida son como las olas del océano; puedes tener tifones en tu vida, pero pasan. Y tú, tú puedes permanecer vivo y feliz. ¡Tú eliges! ¿El océano es tu enemigo o tu amigo? ¿La vida es tu enemiga o tu amiga? Depende de cómo la mires. Así que, ¡surfea en tu vida! Vienen olas grandes, eso es depresión. Surfea en ellas en lugar de ahogarte. El desafío de permanecer sobre las olas es interesante. Para quienes usan la supraconciencia, ¡es emocionante! Los grandes eventos negativos que suceden pueden crear placer. Pierdes todo, pierdes tu casa, a tu novia y estás en la calle, sin hogar. ¡Puedes llorar para siempre o puedes verlo como un buen desafío! Es tu elección. ¡Surfea en la vida! Sí, hay olas grandes. ¿Cómo ve un surfista las olas? No las miras como enemigos. Cuando vienen olas grandes en tu camino, no piensas en morir. No. Las olas grandes que vienen significan placer. Esto es lo mismo con las olas de la vida. Sí, la vida no es solo color de rosa, pueden ocurrir algunos acontecimientos muy negativos, pero úsalos para ser más feliz. Llevo trece años en Okinawa y cada vez que llega un tifón digo: “¡Sí!”. Me encanta, me encanta esta experiencia. He vivido muchos tifones y cada vez es un placer; un placer antes, un placer durante. Me encanta el viento, me encanta ver los árboles volar y me encanta estar vivo después. Es una sensación agradable y lo sabes. Hace poco hubo un tifón y todavía estamos vivos. Una buena experiencia, mejor que un lugar donde nunca hay viento; aburrido. Nunca mueres; algunas personas mueren, pero porque tienen miedo.

La experiencia más aterradora de mi vida fue al principio de mi estadía en Quebec, cuando fui al bosque y de repente, había bosque por todas partes; me perdí, “¿Cómo vuelvo a mi casa?” ¡Pánico! El pánico llegó, estaba corriendo, tirando mi abrigo, tirando mi chaqueta, porque se había vuelto demasiado. De repente, estaba congelado y me dije a mí mismo: “Espera un minuto, si realmente estoy perdido, necesito esto, porque puede que tenga que pasar una noche en el bosque”. Entonces, caminé de regreso, recogí la chaqueta, recogí el abrigo y, bueno, me senté. Me senté, respirando, “Tal vez pasaré la noche en el bosque”, a menos quince grados. No está tan mal. El día que me perdí en el bosque; hacía menos quince grados. Pero la actitud: si entras en pánico, hay muchas personas que han experimentado esto y entraron en pánico. Con mi supraconciencia, simplemente dije: “¡Espera un minuto! ¡Siéntate! ¿Quieres suicidarte? Siéntate y respira; simplemente siéntate y siente”. En el 99,99% de los casos, cuando la gente dice “¡Está bien!”, todavía está viva; sobrevivió y disfruta de la vida. Y puede convertirse en la gente más feliz del mundo porque cuando experimentas miedo, el fondo, disfrutas aún más de la cima. La mayoría de los grandes artistas, los grandes filósofos, los grandes gurús, experimentan depresión. Nos encanta esta ilusión de que los profetas, los guías, los gurús, siempre están felices. ¡Es una ilusión! No puedo decirte cuántas veces quise suicidarme. ¡Yo! Pero sigo aquí y soy infinitamente feliz.

¡Haz lo mismo! Dale la bienvenida a la depresión, es solo un tifón que pasa. Todo pasa. Como dijo Buda: “Lo único que es permanente, que es para siempre, lo único que es permanente es el cambio”. Así que, dejemos que el cambio suceda. ¡Nos amó!

Regala tu sonrisa, tu creatividad

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 4 de agosto de 78 dH (2024), Okinawa, Japón

¡Buenos días a todos!

Este planeta necesita felicidad; la felicidad trae paz. Si no eres feliz, estás dispuesto a luchar. Y la felicidad viene con amor; amor verdadero, no amor sexual, amor verdadero, que es “dar”. Dar no es una cuestión de dinero. Dar: dar tu sonrisa, eso es un regalo, dar tus ojos, dar tu tiempo, dar tu atención. Eso es amor. Es muy simple, no hay necesidad de ser rico, no hay necesidad de ser bello, no hay necesidad de nada, solo dar.

Buda estaba hablando de los tres regalos: un vaso de agua, por lo general es gratis, pero dar un vaso de agua es amor; dar una sonrisa, es gratis, no pierdes dinero cuando sonríes. Entonces, ¿por qué ser egoísta con tu sonrisa? ¿Por qué no sonreír? ¿Te cuesta algo? dar tu atención, tus ojos. Solo mirar a los ojos de otras personas es amor; Escuchándolos, y siempre preguntándote: “¿Qué puedo dar?”, no qué puedo tomar. La mayoría de la gente tiene esto en mente: “¿Qué puedo tomar?”, y es por eso que hay tantos problemas en la Tierra. Pregúntate: “¿Qué puedo dar?”, ¡especialmente si no tienes nada! Es más interesante dar cuando no tienes nada. Si eres muy rico, puedes dar muchas cosas; no requiere supraconciencia. Ves gente pobre, gente sin hogar, tienes diez millones en tu cuenta bancaria y das diez mil yenes. No es amor, “Tengo diez millones, doy diez mil”. Pero cuando no tienes nada, absolutamente nada, entonces es un ejercicio para ejercitar la supraconciencia. ¿Qué puedes dar cuando no tienes nada? ¡Eso es interesante! Puedes dar tu tiempo, puedes dar tu cuerpo, puedes dar un beso, ¡es gratis! No tienes que ser multimillonario. Puedes dar tu atención, como en, “Estoy vivo, tú estás vivo, y quiero que mi vida mejore tu vida. No tengo nada, pero te doy todo”.

Es muy difícil para los ricos porque tienen mucho, es, “tengo mucho, doy poco”. ¡Eso es terrible! “No tengo nada y doy todo”. Qué suerte tienes porque sé que no hay muchos multimillonarios en esta sala; sé, la mayoría de los Raelianos son muy pobres. La Biblia dice: “Es más fácil que un camello entre en el ojo de una aguja que un rico entre en el paraíso”. Cuanto más rico eres en términos de dinero, en términos de “tener”, menos posibilidad tienes de alcanzar la vida eterna. Pero si no tienes nada, entonces es fácil porque das; das lo que es importante: tu sonrisa, tu risa, tu voz para cantar, tu atención, tu mano para ayudar a la gente. “¿Cómo puedo ayudar a otras personas?”.

Cuando mueres, aunque tengas miles de millones de yenes en tu cuenta bancaria, no traes nada. ¿Qué traes cuando mueres? ¡Traes lo que diste! Eres rico de lo que das cada día. Cada día, cuando te despiertes, pregúntate: “¿Qué puedo dar al mundo hoy?”. Cada día. Y entonces, tu día es completamente diferente. Con millones de personas que se despiertan diciendo: “¿Qué puedo tomar hoy?” –todos–, es por eso que tenemos este tipo de “carrera de ratas”, se llama así en inglés. Es fácil de ver. En el metro de Tokio, todo el mundo corre y corre, ¿para qué? Para tomar más.

Y cuando fui a Tokio, a Shinjuku –disfruto de Shinjuku, a veces, no a menudo– había una carrera de ratas por todas partes; la gente caminaba tan rápido como podía, como si fuera una carrera. ¿Adónde iban? A la oficina, al banco, a algún negocio; es una carrera de ratas. Y había un monje budista, que fue mi mayor placer en Shinjuku, todos ustedes lo saben porque lo mostré muchas veces durante nuestras Academias de la Felicidad. El monje llevaba un sombrero y caminaba con una pequeña campana. Todos corrían por todos lados; Y él estaba en el “ahora”, no estaba corriendo. Estaba dando tanto porque la gente lo miraba, todos corrían, “¿Quién es este loco? ¿Por qué eligió caminar lentamente con una campanita mientras yo corro a la oficina, al trabajo, para desperdiciar mi vida ganándola?”

Desperdiciando nuestra vida ganándola. En francés, “On perd sa vie à la gagner”; desperdicias tu vida ganando dinero.

Y había un monje budista que caminaba muy, muy despacio, como un caracol. ¿Por qué? Para que todos se dieran cuenta: «Oye, ¿qué estás haciendo? ¿Qué es tu vida?» Estaba ofreciendo su vida. Y yo disfrutaba de ir a Shinjuku, sólo por este hombre. Y la gente pasaba, pasaba. Pero lo maravilloso era que, a veces, algunos de ellos miraban. A veces, uno de estos hombres de negocios, caminando muy rápido, corriendo, giraba la cabeza; y podías sentir la revolución en su cabeza: «¿Por qué soy parte de esta carrera de ratas?» ¡El monje estaba dando! Simplemente estaba siendo él mismo. Yo estaba mirando, era el único; porque soy así, mirando. Y tenía el placer, a veces, de caminar detrás de él y sentir. Y estaba soñando porque soy un soñador; quería llamar a todos en la calle: «¡Eh, venid, seguidnos!» Imaginen a todo Tokio caminando lentamente de repente. Eso es dar; dar su tiempo, dar su vida. Este hombre probablemente era muy pobre; y como Buda, tenía un cuenco para recibir arroz. Los verdaderos budistas siempre llevan un cuenco. Los extranjeros, en las calles de Tokio, me hicieron reír mucho. Cuando vieron al hombre con el cuenco, me hicieron reír porque estaban poniendo dinero en él, lo cual es muy gracioso. Para los budistas, cuando ves a un monje en la calle, pones una cucharada de arroz en su cuenco. Eso es el amor budista, sólo un poco de arroz; pero es mucho. La mano derecha de Buda está abierta, y la otra sostiene un cuenco para recibir arroz. El significado es ofrecer a la gente la posibilidad de dar porque el que da es el que recibe. Cuando recibes, das. ¿Quieres darme tu amor? Sé que quieres darme tu amor, lo acepto, lo acojo; porque podría rechazarlo. Pasó antes; lo hice algunas veces. Durante una Academia de la Felicidad, un hombre muy rico vino a mí con un gran fajo de billetes. Delante de todos los Raelianos, quería mostrar: "Le doy dinero a Maitreya". Le dije: "No, ¡gracias! Cuando vengas con humildad, tal vez lo acepte; porque al aceptar lo que me das, te estoy dando la oportunidad de dar". Así que, recibir es dar. ¡Recibir es dar!

No hay nada más terrible que rechazar el amor de las personas. Tú me amas, lo siento. Yo recibo tu amor, lo amo. Aquí no le niego a nadie. Amo cuando me das tus sonrisas, cuando me das tus abrazos porque quiero ofrecerte la posibilidad de darme. Así que, recuerda, cuando te despiertes, cada día, pregúntate: “¿Qué puedo dar al mundo, hoy?” Eso cambiará tu vida. Y al hacer eso, el nivel de amor aumenta en la Tierra.

El día aún no ha terminado; no es demasiado tarde. Incluso si no te despertaste ahora, tal vez recién te despertaste ahora. Es posible que algunas personas aún estén durmiendo. Pregúntate: “¿Qué puedo dar al mundo ahora?” Cuando das al mundo, le das a los Elohim. “Ah, quiero dar a los Elohim”, sí, ¡hazlo! Regala a tus hermanos y hermanas una simple sonrisa, una simple risa.

En Facebook hay un video de un hombre entrando en un vagón del metro –tal vez lo hayas visto- y se pone a reír. La gente se queda mirando, “¿Por qué se ríe?” Y él sigue, solo, riéndose sin razón. Mientras la gente mira, también se ríe; y lentamente, más y más gente mira y ríe. Después de unos minutos, todos en el vagón del metro se reían. ¡Eso es amor! “Oh, no quiero reír, la gente pensará que estoy loco”, eso es lo que piensa la gente normal. ¿Te importa si otras personas piensan que estás loco? ¿Te importa? Quiero parecer loco; trato de parecer lo más loco posible con mi sombrero gracioso, mi medallón enorme, tan grande como un queso Camembert, y mi cara de loco. Sí, sé lo más loco que puedas. ¿Por qué no? ¿Por qué no? ¿Hay alguna ley que prohíba parecer loco? “No, no, debo parecer normal”; cara triste, seria, evitando las miradas de los demás. “Si alguien me mira, yo miro hacia el otro lado”, ¡eso es una locura! Si me sonríes, yo te sonrío. Si te ríes, yo me río contigo. Seamos locos juntos. ¡Intentémoslo! ¿De acuerdo? ¡Ah, ah, ah! [se ríe]. ¡Eso es amor!

Y los Elohim te están mirando. Cuando te ríes así sin razón, los haces felices. ¡Sí! La mejor oración de amor para los Elohim es reír, sonreír, bailar, cantar. Entrégale tu creación, tu creatividad a los Elohim. Pero no quiero obligarte a decir “Ah”; puede ser “Oh”, o “Eh”, o “Uh”. Lo importante es soltar, expresar algún sonido. ¿De acuerdo?

¡Gracias, Elohim!

Sé el mono número cien

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 1 de septiembre de 79 aH (2024), Okinawa, Japón

Esta mañana les hablaré de los monos. En un experimento creado por científicos en una pequeña isla, le enseñaron a un mono, y sólo a uno, a lavar su comida; y poco a poco, más y más monos fueron haciendo lo mismo. Pero la mayoría de los monos no lo hicieron hasta que hubo cien monos lavando su comida. Cuando había solo noventa y nueve monos lavando su comida, solo había noventa y nueve. Pero cuando se convirtieron en cien, de repente, todos los monos comenzaron a lavar su comida. Noventa: ¡no! Noventa y cinco: ¡no! Cien: y todos lavaron su comida.

Queremos la paz en la Tierra. Necesitamos llegar a un cierto número de personas para salvar a la humanidad. Y eso es lo que estás haciendo cuando meditas un minuto por la paz. ¡Sí! Todo el mundo lo hace, espero. En la calle o en línea, “Medita un minuto por la paz”. Es muy corto, ¿verdad? ¡Un minuto! ¿Quién no puede dar un minuto, un minuto para pensar en la paz?

Sé el mono número cien. Hay un cierto número al que llegar antes de que toda la humanidad de repente piense en la paz. Necesitamos llegar a ese número, y tal vez tú seas el número cien. Siente esta suerte, esta oportunidad que tienes de ser el número cien. Puedes ser tú. Una mañana, te sientas y meditas por la paz; y de repente, toda la humanidad se vuelve pacífica, gracias a ti. Tienes esta responsabilidad. Así que no piensen que no son importantes, “Yo hago meditación por la paz, pero no cambia nada”. O, “Tal vez no necesito hacerlo hoy porque a nadie le importa. Otros Raelianos lo harán”. Y luego siguen viendo la televisión.

¡Ahora! Ustedes en esta silla aquí, ustedes... pueden ser el mono número cien.

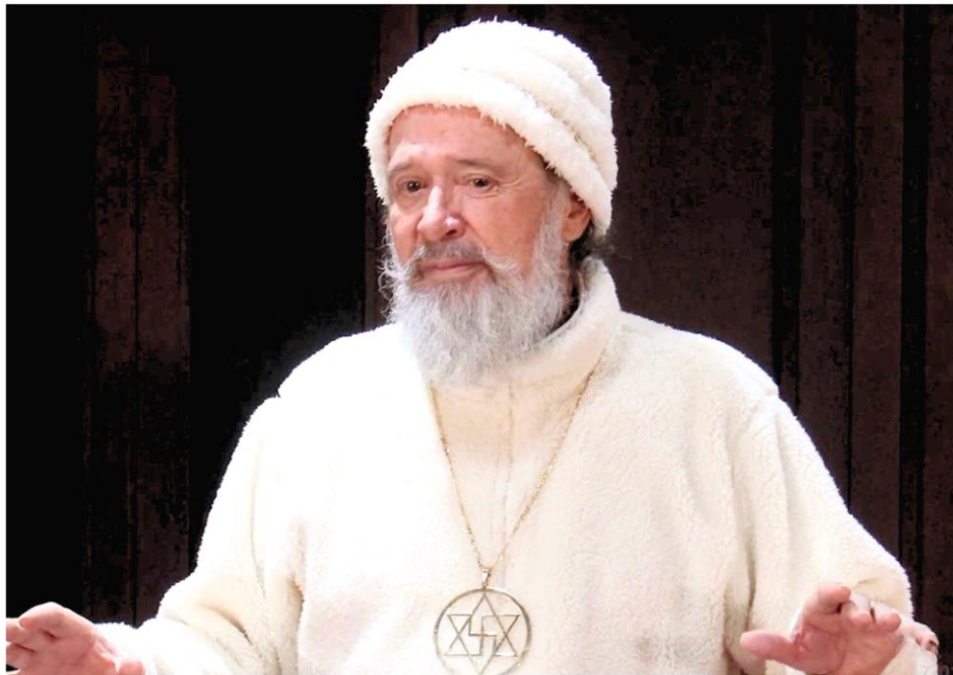
Los monos no hablan, pero de repente, cuando cien de ellos lavaron su comida, todos los monos de la isla –podrían haber estado a kilómetros de distancia– todos ellos comenzaron a lavar su comida. Los científicos no entienden cómo funciona, pero funciona; porque tenemos aquí el transmisor más poderoso, un transmisor telepático. Es muy poderoso; a diez kilómetros de distancia y de repente todos los monos comenzaron a lavar su comida. No hubo contacto con los científicos, pero cuando llegaron a cien, todos los monos de la isla comenzaron a lavar su comida. Cien no es exactamente el número, pero cuando un cierto número de Raelianos mediten por la paz, gracias a ustedes, la gente en África, en Europa, comenzarán a meditar por la paz. No lavarán su comida. De repente, sentirán la necesidad, el impulso de pensar en la paz. Así que, piénsenlo, siéntanlo; el poder que tienen. Pueden ser el mono número cien por la paz en la Tierra. Así que, levántense, salgan de la cama, apaguen el televisor y hagan la meditación de un minuto por la paz. Recuerden, ¡pueden ser el mono número cien!

La supraconciencia es estabilidad

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 18 de agosto del 79 dH (2024), Okinawa, Japón

Siente lo afortunados que somos de estar vivos hoy. ¡Qué privilegio! Desde el principio de la humanidad, hay más gente muerta que viva. Es interesante. ¿Cuántos miles de millones de personas han estado vivas? No sé si algún científico tiene la respuesta. Ahora, sabemos que son ocho mil millones, pero en los últimos veinticinco mil años, ¿cuántas personas? ¿Alguien lo sabe? No soy bueno en matemáticas. Hay más gente muerta que viva. ¿Y quiénes son los afortunados? ¡Los que están vivos ahora! Jóvenes, viejos, sanos o enfermos, están vivos. Eso es lo importante, poder hablar, ponerse de pie, caminar.

Cada mañana, cuando me despierto, y te recomiendo que hagas lo mismo, me siento afortunado de estar vivo. Y sabes, en las meditaciones budistas, como en las Raelianas, la respiración es la parte más importante. Naces y lo



Stability: that's how you recognize somebody who is using Supraconsciousness. Whatever happens around them or inside them, the heartbeat stays the same, and the breathing stays the same: calm and regular.

primero que haces es respirar. En el vientre de tu madre no respiras, no puedes respirar, estás en líquido. Si un bebé respirara en el vientre de su madre, se ahogaría y moriría inmediatamente. La madre respira por el bebé. Y sales, y de repente tienes tu primer aliento. Y si no lo haces, el médico te da una palmada en el trasero para que respires. Todos lo hicimos. Nuestro cuerpo lo recuerda, nuestro cerebro pensante no, pero nuestro cuerpo recuerda muy bien este primer aliento. ¿Y qué es la muerte? ¡El último aliento! Entonces, el nacimiento es la primera inhalación y la muerte es la última exhalación. En

el medio: ¡disfruta! Sé entre el primer y el último aliento. ¡Disfruta! Por eso respirar es tan importante; es vida. Y porque es vida, es estimulación para la supraconciencia. No puedes despertar la supraconciencia si no respiras. Si no respiras, mueres.

Mucha gente viene a mí a veces y me dice: “Maitreya, quiero morir. ¿Cuál es la mejor manera de hacerlo?”. “¡Deja de respirar! ¡Inmediatamente!”. Cuando les digo eso a las personas, inmediatamente respiran profundamente. Es la respuesta natural del cuerpo. A veces, los niños, cuando están enfadados con sus padres, dicen: “¡Si no me das lo que quiero, dejaré de respirar!”. Pueden hacerlo durante unos minutos, pero después de un tiempo, vuelven a respirar. Entonces, ¿quieres suicidarte? ¡Deja de respirar! Es muy sencillo, no hace falta tomar pastillas, ni una cuerda, ni un cuchillo, simplemente dejar de respirar. Pero no queremos hacerlo. La vida nos hace respirar, inhalar y exhalar; muy fuerte, muy hermoso y muy poderoso. Y las personas que utilizan –“utilizar” no es la palabra adecuada– que “dejan” que la supraconciencia sea, respiran más que los demás. Por eso, para los monjes budistas, respirar es meditación. Hay ocho mil millones de personas en la Tierra, todo el mundo respira, pero muy mal. Y tú sabes que no respiras correctamente. Cuando hay estrés o conflictos con otras personas, ¿cuál es la reacción natural? Una respiración profunda, naturalmente. Cuando hay problemas con tu pareja, con tus padres, con tu jefe, te estresas y, naturalmente, suspiras. Cuando alguien te habla y te aburre, bostezas; ¡esa es la mejor respuesta! Y no decides, no hay pensamiento, “Oh, voy a bostezar”. No, no, surge naturalmente. ¡El cuerpo habla a través de tu respiración!

Cuando alcanzas la supraconciencia, la respiración es regular, estable, saludable. Cuando estás estresado, tu respiración es irregular. Respiras rápido incluso si no estás corriendo; naturalmente, tu respiración se acelera. Sé testigo de ello, sé testigo no solo de la respiración, sino de todo tu cuerpo. La respiración cambia, el latido del corazón cambia. Lo sabes; cuando vives emociones, el corazón late muy rápido. Mucha gente muere porque el corazón late demasiado rápido; por emociones fuertes, positivas o negativas. La tasa más alta de ataques cardíacos se da en los casinos cuando la gente gana. Cuando pierdes, suspiras; perdiste. Pero si de repente ganas diez millones de dólares, la emoción es tan fuerte, que el corazón se acelera, la gente grita y muere. ¡Es muy sencillo!

Entonces, la estabilidad: así es como reconoces a alguien que está usando la supraconciencia. Pase lo que pase a tu alrededor o dentro de ti, el latido del corazón sigue siendo el mismo, y la respiración sigue siendo la misma, tranquila y regular. Como las personas que tienen un alto nivel de supraconciencia, decidieron que no quieren que nada externo cambie su cuerpo. Pero si no están presenciando, está sucediendo; desde afuera o desde adentro. El mejor ejemplo es el de las mujeres que dan a luz. Hay mucho estrés, mucho dolor, pero algunas personas enseñan el parto sin dolor. No sé la palabra correcta en inglés. En francés, es “accouchement sans douleurs” (parto sin dolor). Entonces, hay una técnica que enseñan algunas personas; ¿cuál es? ¡Evitar el estrés! Cuanto más miedo tienes, más sufres. Cuando tienes miedo, todos tus músculos se contraen. Hay un tifón y una tormenta de emociones dentro de ti; el corazón late muy rápido. Muchas mujeres que dan a luz mueren de un ataque al corazón, porque su corazón late demasiado rápido. Esto sucede a menos que practiques la meditación de la respiración, porque la base de la meditación es la respiración. Los monjes budistas decían: “Siéntate”, es decir, “detén los movimientos de tu cuerpo”. Y cuando detienes los movimientos de tu cuerpo, detienes los movimientos de tu cerebro. El cerebro no se mueve como caminamos, sino que se mueve a partir de muchas reacciones electroquímicas. Y con algunas tecnologías, puedes ver el cerebro bajo una tormenta eléctrica cuando experimentas emociones.

Entrénate para no tener emociones; al principio, con cosas simples, como ver una película de miedo en la televisión. Algunas personas gritan cuando ven películas de terror en la televisión, un grito muy fuerte. También puedes verlas sin ningún cambio en tu ritmo cardíaco, sin cambios en tu respiración. Eso no significa que no lo disfrutes. Lo disfrutas más porque las emociones fuertes te separan de lo que está sucediendo, ya sea negativo o positivo. A veces, entreno a las personas que vienen aquí; porque tenemos suerte, podemos ver el sol saliendo justo sobre esa isla. ¡Hermoso! Cada mañana, es como un sueño. Pero si lo miras con asombro y dices: “¡Wow!”, te desconectas de lo que está sucediendo y lo sientes menos. Me encanta ver el amanecer, pero es: “Soy el sol naciente”, soy el sol. Cuando

veo salir el sol, soy el sol. Cuando miro el cielo, soy el cielo. Cuando de noche miro las estrellas, soy las estrellas. No digo: “¡Wow!”. Esto te separa.

Es lo mismo con el amor. El amor es hermoso; cuando es amor verdadero. Cuando no es puro, es una reacción hormonal. La gente llama al amor de muchas formas diferentes. Ves a alguien hambriento; le das comida; eso es amor. Ves el hermoso pecho de una chica, tu pene está erecto, y la gente también lo llama “amor”. También es amor, pero es la reacción de un cuerpo, son las hormonas reaccionando. Cuando miras las estrellas o el amanecer y no te quedas asombrado y dices: “¡Wow!”, entonces lo estás mirando con la supraconciencia. La supraconciencia no está mirando, está; siente el sol, no mira. Si miras, te separas; hay algo que ves y estás tú. Cuando utilizas la supraconciencia, eres lo que miras. Cuando amas sexualmente a una pareja, a una persona, puede ocurrir el mismo “Wow” de excitación; o puedes volverte uno. Cuando te vuelves uno, el amor es supraconciencia. Si utilizas la supraconciencia, no hay “Wow”. Solo tienes la sensación de ser uno con todo y con todos, con las personas que están lejos de ti o que están en tu cama, no hay diferencia. Es solo que puedo tocar cuando alguien está cerca y no puedo tocar cuando alguien está lejos, pero el amor es el mismo. Me siento uno con esa persona, incluso si ella o él vive a cientos de kilómetros de distancia. Incluso cuando esté en el planeta Elohim, te sentiré.

Sientes a Yahvé, sientes a los Elohim; no puedes tocarlos, pero los sientes. Y eso es amor. Puede ser hormonal, ese es un aspecto del amor; pero si mezclas tanto lo hormonal como la supraconciencia, alcanzarás un nivel de orgasmo que ni siquiera puedes imaginar. El orgasmo es una reacción física pura. Para los hombres, frotamos esta cosa entre nuestras piernas, sale un poco de líquido, tenemos un orgasmo: “¡wow!”. El “wow” es diferente. No es “wow”, es “ahhh”, a veces; no para todos, pero es físico. Y cuando usas la supraconciencia en la sexualidad, te conviertes en el orgasmo. No estás viendo el amanecer, eres el amanecer; no estás viendo tu orgasmo, eres el orgasmo. Y es por eso que, si usas la supraconciencia, alcanzas la verdadera felicidad, que es estable.

¡Sé el testigo de tu felicidad! O de tu depresión. Cuando eres el testigo, se vuelve estable. Al usar la supraconciencia, cuando tienes un orgasmo, tu respiración no es más rápida, tu corazón no late más rápido, es estable; estable pero bueno. Porque te conviertes en lo que experimentaste en lugar de ser un espectador. Un gran orgasmo es, “¡Wow!” Pero con la supraconciencia, se convierte simplemente en un orgasmo; es. Como tú; tú eres. No pones una separación entre el sol y tú; no pones una separación entre el orgasmo y tú. Y eso es lo que les deseo a todos. ¿Cómo? Siendo.

Pregunta: ¿Están las emociones conectadas con el cerebro pensante?

Maitreya: ¡Cien por ciento! Sin pensar, no hay emoción. Por eso eres responsable de tus emociones. La supraconciencia no conoce ninguna emoción. Cada vez que reaccionas, cada vez que gritas viendo una película, ¡eso es el cerebro pensante! La emoción es pensar. Entonces, ves una cucaracha, o una rata, y dices: “¡Oh, qué asco!” Tu cerebro pensante imagina que este animal te está tocando y tú huyes o te subes a la mesa. Ese es el cerebro pensante. Imaginas que este animal se está subiendo en ti. Eso es pensar. La supraconciencia solo es testigo; no hay cambios, no hay emociones. Y se usa en todos los campos. Por ejemplo, ¿por qué las mejores escuelas de artes marciales son budistas? Todas las artes marciales provienen de los budistas: no hay emociones. Si luchas en artes marciales con emociones, pierdes inmediatamente. Pero si solo eres testigo, tranquilo y estable, puedes detener el ataque, lo sientes antes de que la persona que está frente a ti actúe.

Entonces, para responder, para resumir, todas las emociones provienen del pensamiento. Dejas de pensar y ya no hay emociones. El amor no debe ser una emoción. Si es una emoción, no es amor real. Emoción significa reacción. El amor debe ser una acción, no una reacción; no una reacción a unos pezones bonitos, no una reacción a nada, sino

una acción. Toda tu vida, ¿actúas o reaccionas? El amor real es una acción. Te amo; te doy algo. Es amor. Si es por tus piernas sexys, es una reacción. Si es por tus orejas que te hacen parecer una rata, es una reacción.

Y así es como podemos cambiar este planeta. ¿Por qué este planeta es como el infierno? Porque está inundado de reacciones: Palestina, reacción; Corea-Japón, reacción. Todas las guerras del mundo fueron reacciones. Y la paz viene



de la acción: Gandhi, acción, ninguna reacción. Y uno de los ejemplos más hermosos de la enseñanza de Gandhi, para mí, es que había mucha violencia entre hindúes y musulmanes en la India. Y un día, un hombre hindú se acercó a Gandhi y le dijo: “Un musulmán mató a mi hijo. ¡Quiero matar a un niño musulmán! ¿Qué harías tú, Gandhi, en mi lugar?”. Y Gandhi respondió: “Encontraría a un niño musulmán que no tuviera familia y lo criaría como un musulmán. Lo salvaría, lo criaría, le daría comida, lo enviaría a la escuela y le enseñaría la religión

musulmana”. Eso es amor. Eso es lo opuesto a “Quiero matar”. Imagínense si este planeta estuviera guiado por el amor verdadero. Eso es lo que intentamos hacer. Eso es lo que ustedes hacen conmigo, con la acción “Medita un minuto por la paz”, sentados en la acera de su ciudad. No le preguntan a la gente: “¿Eres cristiano, musulmán, budista?”. Simplemente, les dicen: “Medita conmigo por la paz”. Y eso es amor. ¡Por favor, ayúdenme!

Kama: hora de ponerse en marcha

Maitreya Rael – Academia de la Felicidad Raeliana en Kama, 20 de agosto de 79 aH (2024), Zoom desde Okinawa, Japón

Entonces, comenzaré a hablarles porque tengo tres mensajes para ustedes. El primer mensaje de hoy es: “Los amo”. El segundo mensaje de hoy es: “Los amo”. Y mi tercer mensaje es que me siento muy honrado de hablarle a la gente de Kama. Realmente, es una gran emoción para mí hablarle a la gente de Kama. Hablo con gente de América, Europa, en todas partes, en Asia; pero Kama es especial. ¿Por qué? ¿Saben por qué?

¡Recuerden!

Los Elohim llegaron a la Tierra, no había países, hicieron un continente. La Tierra estaba completamente cubierta de agua y gracias a tecnologías muy avanzadas que, si usáramos palabras primitivas, podrían compararse con bombas atómicas, pero es mucho más poderoso que eso, crearon un continente. Y en este continente, eligieron una región; El más bello, por supuesto. Cuando tienes la posibilidad de elegir, eliges lo más bello; y se llama Kama.

¡Visualízalo bien! Llegaron del cielo y aterrizaron. Aterrizaron en Kama y montaron el primer laboratorio para crear vida, para crear todo tipo de formas de vida que vivirían en los océanos; los animales, las plantas. Y al final, crearon a los primeros humanos: Adán y Eva. Esta es la verdad absoluta. Lo he dicho antes y lo vuelvo a decir, pero con mayor placer aun cuando te hablo, eran negros. Adán y Eva tenían la piel negra; solo la piel, porque, bueno, se hacen diferencias.

Hay racistas que hacen diferencias por la dermis, por la piel. Déjame que te lo recuerde, porque hay que decirlo, esta gente es tan estrecha de miras que no se da cuenta de que debajo de la piel, todos somos del mismo color. Es roja porque hay sangre circulando. Si le quitas la piel a los Negros, Blancos y Amarillos, todos son del mismo color. Hay una pequeña capa de piel que hace que algunas personas sean negras, otras amarillas y algunas blancas. Pero es como la piel de la leche. Cuando la hierves, hay un poco de piel; eso es lo que es, esa es la piel. Pero por dentro, el cerebro, el corazón, todos los órganos, todos somos del mismo color.

Y entonces, los Elohim llegaron a la Tierra Prometida; es la Tierra Prometida, es la tierra. No es un estado, no es un continente, es la Tierra Prometida. Llegaron, montaron laboratorios y crearon a Adán y Eva. Ha habido pruebas, ha habido prototipos, pero finalmente llegó la perfección: Adán y Eva. Y fueron los primeros negros.

Eso es algo que tenemos que entender: ¿por qué los Elohim, que tienen siete razas entre ellos, crearon a Adán y Eva negros? Es una pregunta interesante. ¿Por qué no blancos o amarillos? Porque redescubrieron el origen del origen, por así decirlo. Los primeros Elohim también eran negros. Después hubo diferentes razas. Pero ellos tuvieron la felicidad, el placer, la intensa alegría de recrear su historia. Y cada vez que los Elohim van a crear vida en otro lugar del universo, es lo mismo; y nosotros haremos lo mismo. Haremos lo mismo cuando vayamos a crear vida en otro planeta. Si son poblaciones blancas dominantes las que van allí, si eso todavía existe, lo cual no es en absoluto seguro, bueno, también crearemos personas parecidas a nuestro origen. ¿De dónde venimos? ¡De los negros!

Hace poco, bueno, hace poco... hace unos años, un periodista francés me hizo un gran cumplido; aunque estaba convencido de que me estaba insultando. Pero para mí, fue el mayor cumplido que alguien podría hacerme jamás. Escribió en su gran periódico: "Raël, el negro blanco". ¡Wow! Estaba tan orgulloso de que me llamaran así. Lo

reivindico. Quiero ser un negro blanco. Quiero ser un negro asiático, negro, rojo, azul, verde, todos los colores, pero en el interior, la consciencia, bueno, es lo mismo para todas las personas conscientes que usan la supraconsciencia. Y si estás asistiendo a Academias de Felicidad es para aprender a usarla porque la felicidad no es posible usando sólo la consciencia, sólo es posible usando la supraconsciencia.

Asegúrate de que entiendes todo lo que te estoy diciendo aquí. Cuando miras, cuando hueles, cuando tocas, cuando saboreas, eso es consciencia. Soy consciente de mi entorno, soy consciente de mis olores, soy consciente del sabor de la comida que como; eso es consciencia. Todo eso está muy bien, pero es extremadamente limitado. Mientras que la supraconsciencia es infinita. Es infinito; es el símbolo que conoces. Somos infinito que nos usa para hacerse consciente de sí mismo. Escucha con atención. No puedes hacerte consciente del infinito a menos que uses la supraconsciencia. Sucede muy rápidamente. No lleva años estudiar en universidades. Desde el momento en que te miras a ti mismo y piensas en infinito, dejas de pensar porque si piensas en infinito, no estás en el infinito; dejas de pensar y sientes el infinito dentro de ti. Inmediatamente, el cerebro pensante se detiene y la supraconsciencia toma su lugar. El caracolito del que les he hablado muchas veces sale de su caparazón con sus dos antenitas. Sale muy suavemente, muy despacio. Es muy importante ser lento en todo lo que hagan.

Hay que ser lento. Para meditar hay que ser lento. Para ser supra consciente hay que ser lo más lento posible. Hay que ser lo más perezoso posible. Por eso el símbolo del caracol es tan maravilloso. No hay nada más perezoso que un caracol, no se mueve, puede quedarse meses en su caparazón sin salir. Eso es supraconsciencia, eso es “yo soy”. Fuera de mi caparazón, o no, yo soy. Cuando un caracol está en su caparazón, está, pero no sale. Cuando sale es porque de repente se conecta con el infinito.

Bueno, eso fue lo que hicieron los Elohim cuando crearon a sus antepasados. Vale la pena repensar esta excepcional y magnífica historia de la humanidad, en el primer hombre creado por los Elohim y en la primera mujer, porque no lo olvidemos tampoco, tú estabas allí, estabas en ellos y ellos están en ti. Adán y Eva están vivos en ti. Tienes genes, ADN, que vienen de Adán y Eva, que eran negros. Hubo mutaciones que dieron lugar a colores diferentes, hubo creaciones diferentes, pero Adán y Eva eran negros. Y para mí es... no puedo decir una alegría, las palabras no son lo suficientemente fuertes para expresar lo que siento cuando hablo con la gente de Kama. Me siento más a gusto en Kama que en Francia, Japón o cualquier otro lugar de la Tierra. Me siento a gusto en todas partes, porque la Tierra es la Tierra Prometida, toda la Tierra; no un pequeño trozo de tierra robado a los palestinos. Esta “Tierra Prometida”, por cierto, no la llamamos el país prometido, es la Tierra prometida.

Me encanta nadar aquí; tenemos playas maravillosas en Okinawa. Cada vez que entro al océano, les digo a los Raelianos que me rodean: “Sean conscientes de lo que están haciendo. Están en contacto con todos los océanos del mundo, y por lo tanto con todo el planeta”, porque los humanos han hecho separaciones: el océano Pacífico, el océano Atlántico; pero se tocan en todas partes. Es la misma agua, la misma agua. Cualquier contaminación que pongamos en un océano va a parar a los otros, incluso a los mares. Todo está conectado. La forma más hermosa de estar conectado con todo el planeta es nadar, entrar en el agua. El agua es tan importante. Recuerden que el agua cubría toda la Tierra antes de la creación de los Elohim. Somos agua; nuestros cuerpos son más del noventa y cinco por ciento de agua. Algunos dicen menos, pero es alrededor del noventa y cinco por ciento; e incluso lo que no es agua contiene agua.

Déjeme explicar. Los huesos contienen agua; todo contiene agua. Algunos médicos dicen que hay que beber mucha agua. Sí, eso es verdad, pero nuestros órganos producen agua. Pocas personas lo saben, excepto los médicos muy avanzados. Algunos de nuestros órganos producen agua porque necesitamos agua para estar vivos. Nuestro cerebro,

sede de la consciencia y, sobre todo, de la supraconciencia, no es un diamante en bruto, es agua. Nuestro cerebro está compuesto en un noventa y cinco por ciento de agua. Tenemos un cerebro líquido. De hecho, esto se puede ver con un equipo muy avanzado, cuando se hace... se podría decir que es una especie de ultrasonido, pero es más complejo. Podemos ver que el cerebro, cuando giras la cabeza, también gira, pero descentrado. Y cuando recibes un shock, el cerebro se mueve hacia dentro. Por eso, en caso de shock, un shock fuerte, puedes tener lo que se llama un traumatismo cerebral. Pero ¿por qué? No es el golpe en la cabeza lo que provoca el hematoma, no es eso. Está dentro del cráneo; tu cerebro se movería; golpearía el hueso y te produciría un hematoma cerebral. Básicamente, es una imagen; eso es lo que es un traumatismo cerebral.



Entonces, nuestro cerebro, nuestra consciencia, nuestra supraconsciencia son líquidos. Es interesante, pero es una de las primeras cosas que se disuelven cuando morimos, y es el cerebro, porque es líquido, somos agua. Tenemos que beber, sí; tenemos que orinar también. Somos agua, pero agua consciente que necesitamos hacer supra consciente. Somos exactamente como los Elohim; ellos son como nosotros. Nos crearon a su imagen, lo que significa que ellos también están hechos de agua. El agua es el elemento más importante del universo. Oxígeno, hidrógeno... los científicos que se ocupan de la astronomía y la física saben que el universo es agua, y estamos buscando agua por todas partes. Estamos buscando. En Marte, hay agua. En la Luna, hay agua. Pero hay que ir a buscarla, hay que ir muy profundo; es el líquido, es lo que hace la vida.

Entonces, cuando los Elohim eligieron la Tierra, eligieron un planeta donde había mucha agua. Ya sabes, algunas personas se han divertido –puedes encontrarla en Internet– haciendo una imagen de la Tierra con la imagen de una pequeña bola que contiene toda el agua que existe en la Tierra. Y la Tierra es básicamente, podríamos decir, una calabaza, ¡es enorme! Bueno, la cantidad total de agua en la Tierra sería el equivalente a una cereza. No es mucha, pero es muy plana, está muy uniformemente distribuida. Entonces, si la agrupas toda, es tan grande como una cereza, si la Tierra es tan grande como una calabaza. No es mucho y lo necesitamos.

Nuestra consciencia es líquida, y es interesante hacer la conexión entre agua, consciencia y supraconsciencia. Se dice que las personas que piensan bien tienen una forma de pensar muy fluida; fluido es agua, es un fluido, algo que fluye como el tiempo. Pasamos por el tiempo como agua que fluye.

Entonces, hay esta emoción, en Kama, cuando vas allí, cuando pones un pie en la tierra; sí, me encanta ir a Kama. Pero Internet es lo mismo. No necesito poner un pie en el suelo de Kama porque el suelo de Kama y el suelo de Japón son el mismo. Debajo, todo es lo mismo. Es el mismo suelo en Francia, Alaska y Kama; es el mismo suelo. Hay pequeñas capas de agua, y luego tomas un pequeño barco y te vas. Veo presidentes y jefes de estado agacharse para besar el suelo de los países a los que van. Nunca lo he hecho y nunca lo haré. ¿Por qué besaría el suelo al lado de Abiyán cuando es el mismo suelo que está en Okinawa, o Tokio, o París; es el mismo suelo!

La Tierra es una. La Tierra es la Tierra. Por lo tanto, hay separaciones geográficas y políticas. La política, hablaremos de eso más tarde, eso es lo más importante. Pero estamos en una pequeña bola de materia que viaja en el universo, cubierta por una fina capa de agua y otra fina capa, la atmósfera. La atmósfera es lo que nos permite existir, respirar, estar vivos. Y eso es algo muy pequeño. Porque la gente piensa que la atmósfera es grande. ¡No! Cuando visualizas la Tierra desde una gran distancia, de nuevo, como cuando hierves leche, hay una pequeña piel en la leche. A veces la quitamos porque no es agradable comerla. La atmósfera de la Tierra es exactamente como la pequeña piel de la leche, es muy pequeña.

Y por la noche, me encanta la noche, miras las estrellas; especialmente ahora, es maravilloso. Agosto es maravilloso. Hay muchas de las que llamamos estrellas fugaces. ¿Qué son las estrellas fugaces? Son meteoros, trozos de roca. Hay un número infinito de ellas, y quiero decir infinitas -no se puede dar un número en miles de millones o millones de miles de millones- un número infinito de ellas moviéndose a través del espacio; polvo cósmico. Y cuando toca la piel de la leche, lo que llamamos atmósfera, la fricción en la atmósfera, en el oxígeno y el hidrógeno de la atmósfera, genera fuego. En otras palabras, comienza a arder. Cuando los meteoritos caen al suelo, normalmente ya están completamente quemados. Lo único que queda es un polvo que llega a las plantas y a los animales y que nosotros comemos.

Y estamos hechos de polvo de estrellas. Cada día, cada día, la masa de la Tierra aumenta por la caída de este polvo de estrellas. Está en todas partes. Por eso, a veces hay que cavar para encontrar cosas que han quedado cubiertas. La Tierra está constantemente cubierta, no solo por la contaminación, sino naturalmente por el polvo cósmico. Es un intercambio extraordinario. Por eso, “¡Kama, sí! ¡Kama oooOOOh!”. Sí, estoy de acuerdo, pero Kama es una pequeña separación artificial en este planeta donde todos estamos. Pero tenemos que volver a la historia. ¿Por qué tenemos que volver a la historia? Y ahora voy a hablarles a ustedes, a la gente de Kama, a los Kamitas. Siéntanse orgullosos de quiénes son.

Una de las mayores desventajas de Kama es que su gente y sus líderes tienen un complejo de inferioridad infinito, hábilmente difundido, inculcado y orquestado por los colonizadores. Pero existe este sentimiento. Recuerdo haber ido a un pueblo cuando estaba en África: “Bueno, los blancos inventaron todo. Somos unos negritos, nunca podremos igualarlos”. Es muy gracioso oír eso. Yo me moría de risa cuando oía a los pequeños africanos decir: “Los blancos lo inventaron todo”. ¡No es cierto para nada!

Vamos al principio, cuando hubo las primeras poblaciones negras en Kama, negros automáticamente. Bueno, crearon una cultura, religiones, culturas excepcionales, muy avanzadas, que se pueden encontrar en casi todas partes de África. Siempre mencionamos a la comunidad dogona con su mapa del cielo, pero no es solo eso, está en todas partes. Ahora estamos empezando a entender que los grandes faraones egipcios eran negros. Pero eso no es nada; toda África, todo Kama, era el centro del mundo. Digo el centro del mundo porque allí nacieron todas las filosofías, todas las ciencias, todas las cosas maravillosas. Y luego, a los colonizadores, les molestó, les molestó enormemente, socavó su complejo de superioridad. Así, en África, en Kama, se alimentó hábilmente un enorme complejo de inferioridad; y para los blancos, un complejo de superioridad infinito.

¿Cómo consideraban a los pueblos negros cuando llegaron? Como bárbaros. ¿Qué es un bárbaro? Es interesante porque hay que remontarse a la etimología de las palabras. En griego, “civilización”, un bárbaro era alguien inferior; bárbaro significa inferior. El complejo de superioridad es: “Soy superior a cualquiera que no hable mi idioma”. “Cultura francesa, no voy a decir francesa porque la cultura es automáticamente francesa”. “Cultura africana, ¿de qué estás hablando? No existe tal cosa como la cultura africana”. Ese es el idioma de los colonizadores. Los primeros que llegaron vieron imperios y arquitectura extraordinaria. Vieron religiones extraordinarias, riquezas fantásticas. Y de repente, su sentido de superioridad sufrió un duro golpe. No hay nada que escandalice más a un colonizador que ver a aquellos a quienes quiere colonizar siendo superiores a él. ¡Eso es simplemente inaceptable!

Pensemos en aquel general francés –pobre hombre, he olvidado su nombre y no quiero recordarlo– que colonizó China; ¡China! China, que ahora tiene dos mil millones de habitantes, fue colonizada por un sello postal llamado Francia. Es un sello postal cuando se mira en el mapa del mundo. Pero no era el único: el sello belga, el sello español. Es diminuto; es diminuto en el mapa del mundo. Llegaron a Pekín con ejércitos que utilizaban la pólvora que los chinos habían inventado. Mientras que los chinos la utilizaban para hacer fuegos artificiales, los franceses la utilizaban para fabricar cañones y fusiles. Y así colonizaron el mundo, el mundo entero, con esta superioridad tecnológica que ni siquiera habían inventado.

Así pues, el general llegó a Pekín. Vio la belleza de la ciudad, la cultura, el nivel del arte. Le mostraron el Palacio de Verano del Emperador. Tardó una semana en visitarlo; porque en su mente, Versalles... Versalles es una caseta de perro comparada con el Palacio de Verano del Emperador chino. Es un pequeño castillo. Y él se muestra seguro de sí mismo: “Versalles, la cultura francesa...”. Y luego se tomó una semana para visitar el Palacio de Verano del Emperador chino. No lo soportó. Era insoportable. Así que pidió al ejército que quemara el lugar. Ardió durante tres

semanas porque era tan enorme que no podía arder en un solo día. Tardó tres semanas en arder porque había de todo dentro. Había cerámica, porcelana, sedas, obras de arte, de todo. Estaba repleto de obras de arte, cada una más hermosa que la anterior, convirtiendo a Versalles en una auténtica perrera. Nada.

Y eso es lo que pasó porque no lo soportó, él que trajo la cultura, la civilización, ver a una población de bárbaros - porque los chinos eran bárbaros a los ojos de los franceses- tener una cultura, un refinamiento, una arquitectura, un arte a tal nivel de belleza que todavía se encuentran cuando miras las obras de arte chinas. Amo el arte; lo amo mucho. Obras de arte europeas y obras de arte chinas, lo siento, pero no hay comparación. Quiero decir, es mucho más hermoso, mucho más refinado.

Entonces, empezaron a amar el arte abstracto; cubos, pinceladas a diestro y siniestro. Pero el arte, el verdadero, el que exige... lo ves, lo puedes ver en Internet; esculturas en mármol donde el escultor ha representado un cuerpo desnudo, pero también ha representado la seda transparente que cubre el cuerpo desnudo; entonces, ves, en la escultura, el cuerpo y la seda que lo cubre. Esto es arte, no una pincelada a la derecha y una pincelada a la izquierda. Una vez fui a una exposición de arte moderno. Había una gran pared con un punto rojo en el medio y me dijeron: “Esto es arte en toda su esencia”. ¡Sí! Volví a casa, encontré una pared blanca, escupí en ella y dije: “¡Ah, soy un artista!”. No hay nada en comparación. Había grandes artistas en Europa, como estos escultores. Si miras a Miguel Ángel, si miras a Leonardo da Vinci y tantos otros, había gran arte, creadores fantásticos, pero ha sido eclipsado.

Entonces, los africanos vieron llegar a los hombres blancos con armas y cañones. Y cuando llegaron los blancos, estaban cien por ciento convencidos de que habían llegado entre bárbaros. Y su mayor sorpresa llegó en la región de Malí. Había un emperador que es el hombre más rico que jamás haya vivido en la Tierra, no es Bill Gates o Elon Musk, era este emperador, que era cientos de veces más rico que las personas más ricas de hoy. Eso es historia, esa es la verdad.

Y entonces, la riqueza, la riqueza del arte, el arte africano, es bastante extraordinaria. Porque cuando llegaron los europeos, quitaron las obras de arte fantásticas, que representaban a los dioses que tenían los africanos y las reemplazaron por una cruz. ¡Yo hago una cruz en ella! Y te pones de rodillas y le rezas a tu dios; una cruz. Cuando no puedes firmar con tu nombre, ¿qué pones en un papel? Una cruz.

Y África contenía tesoros de teología, teología verdadera, es decir, aquella que te conecta con el infinito. ¿Qué es la religión? “Religere”, en latín, aquello que te conecta. ¿Qué te conecta con qué? Con los creadores. ¡Sí! Soy el Mensajero de los Elohim; eso no es muy interesante. Soy el Mensajero del Infinito; aquí estoy levantando mi brazo. Estoy aquí para ser el Mensajero del Infinito.

El infinito se hace consciente de sí mismo a través de ti; te usa para hacerse consciente de sí mismo. El Mensajero del Infinito trae un mensaje infinito, y por eso necesitas llevar tu símbolo con orgullo en todas partes, en lugares altos y lugares bajos. Debes tener siempre este símbolo en tu cuerpo y, más importante, en tu cerebro. Tú eres el tesoro de la humanidad, el verdadero pueblo elegido. No son los guardianes de Israel, del Antiguo Testamento; no tiene nada que ver con eso. Tienes que darte cuenta de que la religión judía es uno de los mayores venenos de la humanidad. Sí, contiene los mensajes de los Elohim, pero alrededor de ella hay una ganga, en el sentido literal, mineral de la palabra, es decir, una capa que la cubre, que es espantosa.

¿Un pueblo cuyo profeta más venerado, al que rezan todos los días, quiso matar a su hijo porque escuchó una voz en el cielo que le decía que lo matara? ¡Un momento! ¡Un momento! Si alguien de tu pueblo quiere matar a su hijo,

¿dónde terminará? En un hospital psiquiátrico, espero que rápidamente, antes de matar a su hijo. No solo quería matar a su hijo, sino que antes le cortarían los genitales. ¡No, pero espera! Si esto le pasa a tu vecino, llamas a la policía. Y este es Abraham, la religión abrahámica venerada por los cristianos y los musulmanes. ¡Un momento! ¿Un enfermo que, porque oye una voz, quiere matar, degollar a su hijo? Imaginemos a un profeta moderno, Maitreya Rael, que dice: “Mañana voy a matar a mi hijo porque oí a los Elohim que me lo decían”.



Infinity is our ten commandments.
Be, Be you, with your color, your culture and
your natural way to love other people.

El tesoro que tenemos, uno de los mayores tesoros de los Mensajes, es la frase que dice: “Nunca hagas nada que esté en contra de tu consciencia, aunque sea Dios mismo quien te lo pida, aunque sea Yahvé mismo quien te lo pida; debes decir que no”. Y la prueba que hicieron los Elohim: estaban discutiendo, Satanás y Yahvé discutían: “¿Crees que son sabios?” - “Son completos fracasos mentales. Pídele a uno de ellos que mate a su hijo, lo hará”. Yahvé dijo:

“Pero ni en un millón de años, ellos lo saben. ‘No matarás’, les he dicho una y otra vez, ellos lo saben”. Y entonces, Satanás responde: “Lo va a hacer”. Y Yahvé envía el mensaje, toma su cuchillo, está listo para matar a su hijo.

La prueba de Abraham todavía existe hoy. ¡Todavía existe hoy! Hay gente que roba territorio palestino, diciendo que Dios les prometió la tierra. El setenta y cinco por ciento de los israelíes son ateos, pero Dios les dio la tierra. ¡Qué curioso! “No creo en Dios, pero Dios me dio el país”, no sé cómo duermen por la noche.

Recuerdo un vídeo extraordinario de un colono judío honesto que acaba de robar la casa de un palestino, y un periodista le dijo: “Pero esta casa pertenece a los palestinos. ¿Cómo puedes quitársela?”. Y él respondió: “Si no la tomo yo, lo hará otro”. ¡Debo estar delirando! Quiero decir, ¿qué hago en este planeta escuchando eso? Y todo esto es fruto de la religión judía, del Antiguo Testamento, que contiene la mayor sabiduría del mundo, el Génesis, que los Elohim vinieron a la Tierra, que crearon la vida, que crearon al hombre a su imagen, que contiene una sabiduría excepcional, que representa el infinito, que representa todo lo que es importante, pero que contiene tonterías, no puedo decir otras palabras que no sean esas, como: “Si caminas por la calle con tu esposa, ella debe estar diez metros detrás”. Eso nunca fue parte del Antiguo Testamento, pero está escrito porque fue añadido.

Está el origen, el Génesis, que es el tesoro de la Biblia; y luego está todo lo que se ha añadido. Está, “Cuando tu esposa tiene su período, debes usar diferentes platos y cubiertos”. Las parejas judías, cuando la mujer tiene su período, usan platos y cubiertos diferentes a los del hombre; porque ella es impura, la mujer, cuando tiene su período. Este es un mito que sigue circulando ampliamente. No hay sangre más pura que la sangre menstrual, ¿por qué? Porque es la sangre que está hecha para nutrir al bebé; está hecha básicamente para nutrir al bebé que va a nacer. Entonces, considerar la sangre de las mujeres que menstrúan como algo impuro es un insulto a la vida. Y sé que todavía hay tribus donde los hombres tienen su casa; luego están los cerdos, y luego, más abajo, están las mujeres que menstrúan. ¿Qué estoy haciendo aquí? ¡Estoy soñando! Por favor, llévenme lejos. ¿Y que había una necesidad, con todo lo que hay en el Génesis bíblico, toda la sabiduría que contiene, que había una necesidad de que un profeta dijera: “No matarás”? Estoy tan orgulloso de que eso no esté en mi mensaje porque tener que decirles a los humanos: “No matarás” significa: “Si no se lo decimos, lo harán”. Significa que hay gente por ahí dispuesta a matar a otros y decir: “¡Oh, en serio! ¿Se supone que no debo matar? ¡De acuerdo!”. ¿Dónde estamos? Estamos en la Tierra; como dijo un escritor, un gran asilo mental dirigido por el engaño más total, el engaño de que “No hay Dios, pero Dios me dio el país”; un engaño en cada área de la sociedad. Y es en este planeta donde estamos; este planeta que nosotros los Raelianos tenemos el privilegio de ayudar a evolucionar. ¡Qué extraordinario! El pueblo elegido, esos son ustedes, los Raelianos. Somos el pueblo elegido. Y la Tierra Prometida es nuestro planeta. Eso lo cambia todo. Y negro, blanco, amarillo, azul, tal vez encontremos alguno, no tiene nada que ver con la verdad. La verdad es que somos uno, somos infinito. (La iluminación hace brillar el símbolo de Rael) ¡He logrado hacerlo brillar! ¡Se necesita mucha fuerza para hacer brillar el infinito! “Rael hizo brillar el infinito”, ¡tienes que repetirlo! (Riendo)

Es una oportunidad, un privilegio que todos tenemos en la Tierra, pero más particularmente, y es por eso que me siento conmovido al hablarle a la gente de Kama, porque ahí es donde todo comenzó. Estén orgullosos de quiénes son, de lo que representan. A través de ustedes no sólo se expresan generaciones de antepasados que sufrieron, que fueron tratados como bárbaros, que fueron explotados, sino que también están Adán y Eva. Adán y Eva están vivos en ustedes. Por eso, es muy importante que se sientan orgullosos de quiénes son y del mensaje que traen.

Esta es la primera vez en la historia de la humanidad que un profeta y una religión han llegado y han dicho: “Ustedes pueden entender todo. No se arrodillen para rezar”, porque la Iglesia Católica, entre otras cosas, ha enseñado: “Esta ciencia es demasiado misteriosa, ni siquiera piensen en ella, está reservada para Dios”. Nosotros llegamos y decimos:

“Todo lo que existe en el infinito, en el universo, lo podemos entender y podemos reproducir”. Ustedes, o sus hijos, saldrán al espacio y crearán vida en otro lugar. Ustedes, los habitantes de Kama, van a crear pequeños negros en otros lugares gracias a la ciencia, a la técnica y al dominio del ácido desoxirribonucleico, el ADN. Está en ustedes.

Así pues, la explotación y la inferioridad de ustedes, pueblos bárbaros, siguen estando en la cabeza de los europeos. Es imposible, incluso cuando no son racistas, que los blancos miren a los negros y no se digan: «Sí, bailan bien, bailan bien, sí; son capaces de convertirse en científicos, sí». Pero en el fondo, dicen: «Son bárbaros», así que absolutamente en todo. Para los romanos, los bárbaros eran todos aquellos que no hablaban la lengua de los romanos. Si venías del norte o del este de Europa y no hablabas la lengua de los romanos, eras entonces un bárbaro. En África, los bereberes, los bárbaros, ¿de dónde venían? Es interesante saberlo.

Cuando no entiendes un idioma, en francés dices bla, bla, «Él hace algo de bla, bla, bla». Bueno, en aquellos tiempos decían: “Ba ba ba ba ba”. Alguien que no hablaba bien el idioma, o que no hablaba el idioma en absoluto, decía: “Ba ba ba ba”; ba ba bárbaro viene de ahí. Es interesante ver el vínculo con este delirio de superioridad, que es responsable de cada tragedia en la Tierra. Permítanme recordarles que los estadounidenses lanzaron una bomba sobre Hiroshima; podrían haberla lanzado sobre la Alemania de Hitler. No, no, no, ¡eran blancos! La lanzaron sobre Hiroshima, eran amarillos, eran bárbaros; Hiroshima, Nagasaki, ¡bárbaros! Conquistaron todo el planeta. Les recuerdo que no sólo estaba allí toda Kama, toda África, que se repartieron en Berlín, como si estuvieran cortando una tarta de cumpleaños, “Bueno, entonces los franceses van a tener esto; los españoles, van a tener esto”. Cortaron la tarta. El pastel es de su país, es su continente, y se lo han repartido. Pero no se trata sólo de una división geográfica, geopolítica de un continente. Se han llevado toda la riqueza que había. Acabo de ver en la televisión que, en Francia, en el Banco Central Francés, hay varios miles de toneladas de oro. ¡Varios miles de toneladas de oro! No hay ni una sola mina de oro en Francia. ¿De dónde viene? Es fácil de entender. Viene del saqueo; oro que vino de África. Viene del saqueo de los incas, que tenían mucho oro. Por todo el mundo fueron a buscar oro. Y se puede ver en las obras de arte. Los ingleses están muy orgullosos de su museo, el Museo Británico, que contiene obras de arte de todos los países del mundo. Incluso se han apropiado de la cima de los templos más bellos de Grecia; todavía están allí. Y Grecia dice: “¡Devuélvanlos, no hay más colonización!”. “¡No! Es más seguro en Inglaterra”. Así pues, los ingleses conservan el gigantesco fresco de ese edificio en Grecia. Por supuesto, todavía está en Londres, como muchas obras de arte de Kama, de América, de todas partes, porque los bárbaros poblaron todo el planeta. Es fascinante ver a dónde puede conducir este delirio de superioridad.

¡Aborígenes, aborígenes! Un poco como los árboles, gente que vive en los árboles. Los aborígenes eran australianos, verdaderos australianos, que fueron conducidos a reservas. Para los estadounidenses, son indios americanos. No son indios, no es la India, es América; ellos son los verdaderos estadounidenses. Luego están todos los inmigrantes de Europa que ahora se llaman a sí mismos "estadounidenses" y dicen: "El país es sólo para los estadounidenses; el resto son inmigrantes ilegales". Y entonces los nativos dijeron: "Un momento, ustedes son inmigrantes ilegales. Este es nuestro país que han tomado al crear un genocidio". Hubo más de cien millones de nativos americanos asesinados por los europeos.

Pero ¿por qué? Porque eran animales de dos patas. No eran seres humanos, eran animales de dos patas. En los escritos de la época, encontrarán al emperador del Imperio Romano describiendo a los habitantes del norte de Europa como animales de dos patas. ¿Qué dicen los judíos israelíes sobre los palestinos? Son animales humanos. Es lo mismo; es degradar al otro al nivel de animales. No es sorprendente que Hitler y el pueblo judío se conocieran y que se produjera un drama terrible porque Hitler y los nazis estaban convencidos de que eran la raza superior; y también lo estaban

los judíos. El pueblo elegido: en la mente de un judío, un judío verdadero, que está verdaderamente educado para estar totalmente en su propio pequeño cuadrado, todos los no judíos están hechos para ser sus esclavos.

Está escrito, no estoy divagando. Vayan y lean la Torá, vayan y lean los escritos religiosos judíos, está escrito: "Aquellos que no son judíos están hechos para ser nuestros esclavos". Ah, no son los europeos los que hablan de los africanos, son los judíos los que hablan de todos los no judíos, y eso se enseña en las escuelas. No sólo se enseña en las escuelas, sino que los niños lo creen. El resultado es que la gente crece y, en nombre de un país imaginario, Israel, mata a todos los palestinos y arroja bombas. Todas las bombas arrojadas sobre Gaza son mucho más poderosas que la bomba sobre Hiroshima, pero nadie habla de ello. Está sucediendo ahora. Si hubieras vivido en la época de Hitler y alguien te hubiera descrito lo que estaba sucediendo en Auschwitz y los campos de concentración, habrías dicho: "Esto es espantoso, tenemos que hacer algo", y lo habrías hecho. Pero ahora, nadie mueve un dedo. Unas pocas protestas suaves y políticamente correctas y todo está sucediendo ahora.

Por lo tanto, realmente debemos entender que este sentimiento de superioridad del hombre blanco sobre el hombre negro, del judío sobre el no judío, es el cáncer de la humanidad. Si todos somos hermanos, todos iguales, entonces reina el amor en la Tierra. Con el otro, está el ego y el otro. Si el ego es más importante, todos los demás son inferiores a mí. Si el otro es más importante que yo, el ego desaparece, se disuelve, y reina la paz y el amor en la Tierra. ¿Qué dijo Jesús? "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Yo voy más allá y digo: "Ama a tu prójimo más que a ti mismo". Porque si te amas a ti mismo, es importante amarte a ti mismo, pero hay que amar a los demás aún más. Si tengo comida en casa y mi vecino no ha comido, comparto. Si no, como y dejo migajas fuera. Eso no es amor, eso es cálculo, eso es ego. Luego guardo algo en la nevera porque tengo que comer mañana y pasado mañana. Y el vecino, él se las arreglará.

Amar es compartir, y estamos muy lejos de eso gracias a la plaga universal del capitalismo. El capitalismo va de la mano de la esclavitud, de la negación de la igualdad de los demás; Y por eso el planeta se está muriendo. No el planeta, el planeta está bien, sino la humanidad. La humanidad se está extinguiendo lentamente. Es muy sencillo.

Entonces, Kama, el amor, lo más importante en los Mensajes de los Elohim, y tú lo has entendido, lo sabes, es el amor; el amor por las diferencias, el amor por las diferencias en el color de la piel, has vivido suficiente de eso durante siglos para entenderlo. Pero también se trata del amor por compartir todos los recursos que tenemos. ¿Cómo es posible, en un pequeño planeta que flota en el universo, que diez personas posean más de cinco mil millones de seres humanos? Las diez personas más ricas de la Tierra, en este momento, poseen más de cinco mil millones de seres humanos. Cuando ves esto desde el cielo, te dices a ti mismo: "No están listos, esperaremos un poco".

Construiremos la Embajada, construiremos la Embajada para darles la bienvenida, pero está muy claramente explicado en los Mensajes, no es porque estemos construyendo la Embajada mañana que llegarán mañana. Vamos a tener que empezar a evolucionar, a dejar de crear racismo, el mayor racismo es el del capitalismo, es decir, "yo tengo y es normal que tenga. Y es normal que tú no tengas nada". Eso es exactamente lo que hicieron los blancos cuando colonizaron África, América, Australia, Nueva Zelanda, porque va a llevar mucho tiempo. Es exactamente eso: "Para mí es normal tener, es normal que yo lo tome todo, pero es normal que tú no tengas nada".

Todo el poder europeo de este sello postal: los países europeos contra China y la India. Antes de que Inglaterra colonizara la India, recuerden, investiguen un poco, la India era el país más rico del mundo. Pueden encontrarlo en Internet, la India era el país más rico del mundo. Cuando llegaron los británicos, se llevaron todo. Por eso Gandhi dijo: "¡Un momento! ¡Así no funciona!". Y de manera no violenta, dijo: "Se acabó, ya no funciona". La no violencia,

que es un valor absoluto para nosotros, uno de los tesoros, uno de los diamantes de los Mensajes, de los Elohim, es: “Si te dicen que matando a un hombre salvarás a toda la humanidad, no lo hagas”. No hay otra religión en la Tierra que diga eso. Todas las religiones dicen: “Si Dios nos ordena, Allahu Akbar, mataremos”. Somos los únicos, los únicos en el planeta, que decimos: “Aunque venga Yahvé en persona y te diga que matando a esta persona salvarás a toda la humanidad, debes negarte”. Ah, ahora estamos hablando de hombre a hombre. Ahora, podemos ponernos de pie, como dice la Biblia: “Hijo de hombre, ponte de pie”, mira este universo, es tuyo. Este universo es nuestro, tanto como es de los Elohim. Los Elohim no son dueños del universo más que nosotros. Es extraordinario. De repente, tenemos creadores que nos tratan como iguales.

He vuelto, lo hago brillar de nuevo, he encontrado el ángulo (risas).

Es la religión de las religiones, el infinito.

Así que, antes de comenzar tu Academia de la Felicidad, ten siempre esto en mente: “¡Yo soy!”. Eso es meditación. “¡Yo soy!”. “Yo soy Adán y Eva”. ¡Imagínate que eres el primer humano en la Tierra! ¿Qué vas a hacer con el planeta? ¡Es hora de ponerte a bailar!

Raelismo, sionismo y otros temas que afectan a la sociedad

Por David Uzal, líder planetario de EloRev, la Célula Revolucionaria Raeliana

Los Raelianos tienen los Mensajes en los que sobresalen. Nadie domina mejor que nosotros el contenido de las enseñanzas de los Elohim. Pero en cuanto salimos de esta zona de confort, perdemos esta preciosa ventaja y desperdiciamos energía. Diluimos nuestras fuerzas y nuestro enfoque y creamos condiciones para desacuerdos, a veces incluso enfrentamientos que pueden ser muy perjudiciales. El conflicto israelí-palestino ha sido a menudo la fuente de las situaciones antes mencionadas. A continuación, se presenta un mensaje interno, adaptado y complementado, enviado a los miembros de la Célula Revolucionaria (EloRev) para recordar algunas reglas básicas, demasiado a menudo olvidadas, reglas generales y algunos hechos específicos sobre el sionismo y el Estado de Israel. También se propone un marco para que los Raelianos puedan involucrarse en temas que afectan al mundo.

¡No nos involucremos en temas que no son nuestros y que, por lo tanto, nos hacen perder nuestro valioso tiempo y energía!

Raelianos, tenemos una misión, que incluye decir lo que nadie más dice. Cada vez que repetimos o decimos cosas que vienen de otros, o similares a otros, estamos perdiendo el tiempo; y peor aún, estamos debilitando nuestra capacidad de avanzar.

Si no tenemos nada diferente que decir sobre el conflicto israelí-palestino, o sobre cualquier otro tema, mejor no digamos nada.

Los Elohim nos han dado llaves. Sólo depende de nosotros unir las y lograr lo inalcanzable.

Un Raeliano no debe identificarse con ningún pueblo, nación o estado. Las que recibió por nacimiento pueden servirle para conocer y sentir con más exactitud una realidad local o cultural; sea judía, israelí, palestina u otra.

Un Raeliano no tiene otra bandera que la del Amor, y ni siquiera, ya que el Amor no necesita bandera.

El conflicto israelí-palestino genera hipersensibilidad. No debe ocurrir dentro de nuestra organización, menos aún dentro de esta Célula.

Para aclarar las cosas, revisemos los hechos:

- 1) Los Elohim apoyaron la creación del Estado de Israel. Hay un capítulo en los Mensajes sobre este tema.
- 2) El Estado de Israel es un estado sionista; ya que el sionismo es el movimiento que teorizó e hizo posible la creación del Estado de Israel, tal como lo planearon los Elohim.
- 3) Los Elohim ciertamente han guiado la creación del estado sionista de Israel. Sin duda, lo han protegido durante 67 años.
- 4) En 2015, los Elohim anunciaron que Israel ya no merecía esta protección. El sionismo ha fracasado y se ha convertido en una ideología destructiva. Por lo tanto, Maitreya condena al sionismo por lo que se ha convertido.

Estos son puramente hechos. Déjame saber si no estás de acuerdo o no entiendes algo sobre ellos.

Hoy, el sionismo se ha convertido en una ideología tóxica. Hoy, también hay antisemitismo en esta obsesión por ver judíos dondequiera que las cosas vayan mal en el mundo. Esta es una idea estúpida y espantosa.

Ninguno de estos dos modos de pensar debería tener el más mínimo espacio en el Movimiento Raeliano.

No repitamos eslóganes o consignas hechas por otros sobre este tema; como sobre cualquier otro. Al hacerlo, traicionamos a nuestros Creadores, y Su Mensajero, quienes nos han dado las herramientas para estar siempre a la vanguardia, nunca seguir, copiar, imitar o tratar de ser parte de una tendencia, a veces atractiva o “cool”, especialmente cuando estos movimientos de moda llevan – a menudo detrás de una “máscara” “inclusiva”, “progresista” o benévola – intolerancia, ignorancia, falsa historiografía, ideologías sesgadas y todo tipo de ideas despreciables de segunda categoría. ¡Los Elohim merecen mucho más de nosotros!

En cuanto a los temas en los que los miembros del Movimiento Raeliano deberían involucrarse eventualmente, considero que deberían cumplir al menos uno de los siguientes cuatro criterios (en orden aleatorio):

- 1) Maitreya ha expresado implícita o explícitamente la justificación de abordarlo;
- 2) Esta situación nos da la oportunidad de generar una comunicación o acción que tiene un gran potencial de hacerse notar y beneficiar así a la misión en general. El ejemplo más notorio de esto es obviamente la forma en que la clonación de la oveja Dolly se convirtió en la oportunidad que conocemos de que el Movimiento sea conocido en todo el mundo;

- 3) El tema afecta de manera ineludible la vida de los Raelianos y las sociedades que habitan. El caso más notorio es el de la locura del Covid que ha arrasado el mundo. En tal caso, es imposible seguir como si nada estuviera sucediendo mientras las actividades cotidianas y Raelianas se suspenden o se ven afectadas;
- 4) Cuando el Movimiento, en una medida u otra, ha sido infiltrado o contaminado por un fenómeno externo, haciendo necesario para la salud de la organización limpiarlo. Esta es una configuración particularmente sensible. En cierta medida, podemos considerar que ciertas actitudes o posiciones públicas sobre el conflicto israelí-palestino, ya sean de apoyo a uno u otro lado, son una configuración que requiere que se aborde la cuestión. Otras veces, pueden ser menos explícitas, más insidiosas, a menudo inconscientes. Sin embargo, es simplemente una cuestión de plantear la pregunta: “¿Esto realmente proviene de los Mensajes y las enseñanzas de Maitreya?”. Es cierto que esta pregunta no siempre es fácil, y es precisamente aquí donde los Colegios de Guías y las sinagogas Raelianas deben desempeñar un papel crucial para evitar que los Mensajes se vean excesivamente influenciados por las tendencias contemporáneas, como ha sido el caso de todas las demás religiones. No podemos evitar por completo esta desviación, pero esforcémonos, sobre todo durante la vida de Maitreya, por minimizarla tanto como sea posible.

Excepto en estas situaciones peculiares, debemos evitar cualquier implicación, como miembros activos de la Estructura, en el marco de las actividades del Movimiento. Después, cada uno en su vida personal puede ocuparse de lo que quiera, siempre que sea privado y en consonancia con el nivel de responsabilidad y representatividad del miembro Raeliano. Pero en la era de las redes sociales, ¿qué define el límite entre lo público y lo privado es otro tema complejo y absoluto!